

LA EXPERIENCIA Un estudio en Hechos Primera parte (Hechos 1-5)

Una serie de sermones de Crosswalk

Introducción:

Si eres nuevo a Crosswalk, permíteme ser uno de los primeros en presentarte uno de nuestros tres valores fundamentales; La Experiencia. Hay muchas cosas envueltas en este valor, como la excelencia, la intencionalidad, la creatividad, el talento y la belleza. Pero no somos los primeros en valorar este concepto dentro del mundo religioso.

En el Antiguo Testamento, Dios instruyó a los israelitas a adorar, celebrar fiestas y crear ritmos en sus vidas de tal manera que pudieran recordar a su Dios. Quería que recordaran cómo Él los guió y bendijo en el pasado, con la esperanza de asegurarles que está con ellos en el presente y recordarles todo lo que prometió hacer en el futuro.

¿Por qué estas experiencias eran tan importantes para el ritmo religioso de un seguidor? En parte, se debe a que olvidamos muy rápido. Se nos olvidan rápido las cosas buenas, especialmente en medio de una temporada difícil en la vida, o cuando estamos consumidos por la preocupación de nuestro futuro. Dios quería diseñar experiencias para ayudarnos a recordarlo y fortalecer nuestra confianza en Él.

En Deuteronomio 8, encontramos estas palabras: “*Recuerda que durante cuarenta años el Señor tu Dios te llevo por todo el camino del desierto...*” (versículo 2). Luego, más adelante en el capítulo leemos: “*No te vuelvas orgulloso ni olvides al Señor tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo...*” (Deuteronomio 8: 14-15a).

Por eso creamos experiencias y practicamos rituales o liturgias que nos ayudan a recordar quién es Dios y qué ha hecho. Pero en Crosswalk, también trabajamos arduamente para crear estas experiencias porque queremos desesperadamente que la gente venga a ver una mejor imagen de Jesús que la que tal vez hayan recibido en el pasado. Queremos que las personas experimenten el amor del Padre por todos Sus hijos, y queremos proveer una experiencia que haga que las personas también quieran traer a sus amigos, familiares, compañeros de trabajo, vecinos y empleados del supermercado para que ellos también puedan experimentarlo.

Durante las próximas cinco semanas, reflexionaremos sobre La Experiencia desde la perspectiva del nacimiento de la iglesia primitiva. El libro de los Hechos es el segundo volumen de la obra del Médico Lucas, quien, aunque no fue testigo presencial de la historia de Jesús, pasó incontables horas aprendiendo las historias, investigando las reclamaciones y escribiéndolo todo para que todas las personas tuvieran acceso a Jesús. El evangelio de Lucas cuenta la historia de Jesús, su vida, su ministerio, su muerte y su resurrección.

El segundo volumen de Lucas, comúnmente conocido como los Hechos de los Apóstoles, sigue el ministerio de Jesús a través de sus seguidores, quienes son llenos del Espíritu Santo.

Teniendo en cuenta que muchos académicos sugieren que los Hechos no fueron escritos principalmente en el estilo de la predicación evangelística para convertir a nuevos creyentes, sino más bien para animar y fortalecer a aquellos que ya habían decidido creer. A lo largo de este recorrido, presenciaremos milagro tras milagro. Seremos testigos del poder de Dios manifestándose de manera impresionante. Y si nos permitimos sumergirnos en la historia, podremos sentir la emoción de lo que experimentaron los primeros seguidores cuando el Espíritu se movía y el evangelio se extendía, desde 12 seguidores de Jesús a más de 9 millones en solo 300 años. Será un viaje asombroso.

Así que prepárense, manténganse atentos y disfruten ver a los primeros seguidores experimentar el Espíritu y el poder de la resurrección.

Lovewell...Siempre
Pastor Paddy McCoy
Pastor Principal - Crosswalk Portland

LA EXPERIENCIA DE LA ANTICIPACIÓN

Semana 1

Día 1 - Hechos de los Apóstoles 1:1-3, NVI

1 Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesus comenzó a hacer y enseñar 2 hasta el día en que fue llevado al cielo, tras darles instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido 3 Despues de padecer la muerte, se les presento dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo.

Aunque los versículos anteriores son técnicamente la introducción al segundo libro de Lucas, tenemos que regresar a su primer libro para entender el propósito completo de por qué escribe ambos. Allí encontramos estas palabras...

"1 Muchos han intentado hacer un relato de las cosas que han sucedido entre nosotros, 2 tal y como nos las transmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y servidores de la palabra. 3 Por lo tanto, you también, excelentísimo Teófilo, habiendo investigado todo esto con esmero desde su origen, he decidido escribírtelo ordenadamente, 4 para que llegues a tener plena seguridad de lo que te enseñaron." Lucas 1:1-4 NVI

Entonces Lucas escribe estos dos volúmenes para agregar otro relato definitivo de la exactitud de todos los eventos que tuvieron lugar. Un académico menciono que el propósito de los libros de Lucas no es tanto convertir a los incrédulos, sino animar y fortalecer a los creyentes.

La mayoría de los académicos sitúan los escritos de Lucas entre el 80 y el 100 d.C. Para entonces, el templo de Jerusalén ha sido destruido, los judíos se han dispersado, la persecución va en aumento y, poco a poco, los gentiles conversos están superando el crecimiento de los judíos creyentes en Jesús como el Mesías. En medio de tanto cambio, tanta lucha, tanta presión, sería fácil para los seguidores dudar, desanimarse y darse por vencidos.

Lucas está tratando de evitar que eso suceda, por lo que agrega su voz, su investigación y su propia experiencia como alguien que pasó mucho tiempo con el primer verdadero misionero y teólogo de la iglesia, el apóstol Pablo.

Y Pablo escribe ambos libros a alguien llamado Teófilo, un nombre que proviene del griego y significa "Amado por Dios". Así que, por un lado, Teófilo podría ser cualquiera de nosotros; por otro lado, los eruditos creen que fue una persona específica, probablemente un convertido romano a la fe. De cualquier manera, me gusta aferrarme a la idea de que Teófilo

nos representa a todos; porque todos pasamos por temporadas de desafíos en la vida, todos tenemos nuestras preguntas, y Lucas escribe y comparte estas historias para ayudarnos a creer que Jesús realmente vivió, murió y resucitó. Este mismo Jesús, como aprendemos en los Hechos de los Apóstoles, sigue viviendo y obrando en nosotros, a través de su Espíritu Santo, para que todas las personas en todas partes puedan conocer al único Dios verdadero y su amor por nosotros.

1. ¿Alguna vez has sentido dudas que han quebrantado tu fe? Si es así, ¿cómo paso y aún te sigues sintiendo así, o Dios te ha guiado a atravesar ese camino? O si sientes que ya estás al otro lado de esas dudas, ¿qué te ayudó a recuperar la confianza en Dios?
2. ¿Qué aspecto de tu vida y/o tu fe necesita hoy fortalecimiento y ánimo? Si Jesús estuviera sentado frente a ti ahora, ¿qué crees que te diría?
3. ¿Hay cosas acerca de tu fe de las que estás seguro? ¿Cosas de las que no tienes dudas?

Día 2 - Hechos de los Apóstoles 1:4-5

4 Una vez, mientras comía con ellos, les ordeno: -No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, de la cual os he hablado: 5 Juan bautizo con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

Es interesante cuántas veces se dijo que Jesús comió con sus seguidores después de la resurrección. Los autores enfrentaban la idea de que el cuerpo de Jesús no resucitó porque muchos creían que el cuerpo ya había empezado por descomponerse. Por eso, los autores tenían que asegurarse de que sus audiencias supieran que Jesús resucitó en mente, cuerpo y alma, y que Su resurrección había sido completa y transformadora.

Pero entonces los discípulos tuvieron que "esperar" en Jerusalén hasta recibir el "don" del Espíritu Santo. No sabían exactamente cómo iban a recibir este regalo, ni sabían exactamente cuándo iba a llegar. La Nueva Traducción Viviente (NLT) dice "en tan sólo unos días", pero una traducción más precisa sería "dentro de no muchos días". De cualquier manera, no era un día fijo, era simplemente "pronto".

¿Alguna vez has tenido que esperar por un regalo que sabías que vendría? Cuando eres niño, es pura tortura. Recuerdo que en Navidad mi familia siempre esperaba hasta después de cenar para abrir nuestros regalos de Navidad. Esa cena fue la cena absolutamente MÁS LENTA en la historia de la humanidad. Los adultos hablaban literalmente de cualquier cosa, como si supieran que los niños estallarían espontáneamente de anticipación si seguían hablando.

Y aunque Jesús había prometido el Espíritu Santo y les había dado a los discípulos una lista de las cosas que el Espíritu haría (lee Juan 14:15-31, Juan 15:26-27, Juan 16:4-15), todavía no estaban exactamente seguro de cómo iba a suceder o cómo se vería. Entonces tuvieron que esperar; en la anticipación.

En mi viaje espiritual, esperar es una de las cosas más difíciles de hacer. A menudo me he identificado con las palabras del rey David en el Salmo 27 cuando dice: "¡Espera en el Señor!; ¡esfuérzate y aliéntese tu corazón! ¡Sí, espera en el Señor!" (Salmo 27:14 RV2020) ¿Por qué necesitamos ser fuertes y tener coraje? Porque esperar es difícil.

Sin embargo, hay una belleza en la espera. Podemos crecer en la espera. Nuestra confianza en Dios puede ser puesta a prueba, pero también puede madurar en la espera. Y quizás lo más importante es que nunca estamos solos en la espera, aunque a veces así lo parezca. Dios está con nosotros en la espera y obrando todas las cosas para bien (Romanos 8:28). Puede que tome más tiempo del que nos gustaría, la respuesta puede ser algo inesperado, pero

Dios nos ama y siempre está trabajando para nuestro bien. La pregunta es: ¿confiamos en Él en la incertidumbre?

1. ¿Alguna vez has tenido que esperar mucho tiempo para recibir una respuesta de Dios? Si es así, ¿llegó la respuesta y cómo fue? Si no es así, ¿te has rendido, has seguido adelante o todavía estás esperando?
2. ¿Qué tipo de regalos crees que Dios nos ha dado para ayudarnos a esperar su respuesta, recordando que Su tiempo no es nuestro tiempo, Sus caminos no son nuestros caminos?
3. ¿Hay algo en lo que te has quedado atrapado en la incertidumbre, que podrías rendir ahora a Dios y tratar de confiar más en Él, sin importar el resultado?

Día 3 - Hechos de los Apóstoles 1: 6-11, NVI

6 Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: —Señor, ¿es ahora cuando vas a restableces el reino a Israel? 7 No os toca a vosotros conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre— les contesto Jesús—. 8 Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre vosotros, recibirás poder y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. 9 Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraba, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. 10 Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: 11 —Galileo, ¿qué hacéis aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo habéis visto irse.

Después de todo lo que los discípulos habían oído y visto, todavía estaban esperando la oportunidad de sentarse junto a Jesús en un trono terrenal. Todavía pensaban que la historia trataba sobre ellos. Todavía estaban en la incertidumbre; entre lo que Jesús enseñó y vivió, y lo que ellos entendieron.

Nuevamente, Jesús eleva la conversación a lo que más importa. Él no responde la pregunta con tiempos y fechas, más bien, dice que el Espíritu viene y cuando lo haga, su alcance continuará en Jerusalén y Judea, pero se expandirá hasta Samaria y los confines de la tierra.

Lucas estaba señalando la explosión geográfica que estaba a punto de ocurrir. El evangelio se difundiría de maneras que los discípulos nunca hubieran imaginado, y lo haría más rápido de lo que podrían haber imaginado. La gente estaba hambrienta de algo más satisfactorio que lo que el mundo tenía para ofrecer. Buscaban que su historia fuera más que cada parte de sus vidas pudieran sumar. Querían saber que había verdadera bondad en el mundo, amor verdadero, y cuando esas cosas tuvieran un nombre, Jesús, entonces la gente no podría contener su alegría.

Por eso decimos a menudo en Crosswalk que la evangelización no es un programa, sino una actitud del corazón vuelto hacia Jesús. Cuando vislumbras al Salvador y reconoces quién es Él y todo lo que ha hecho por ti y por mí, te sientes tan abrumado por la gratitud, el gozo y el amor que no es necesario que te digan que lo compartas. No. En cambio, lo compartes libremente porque no puedes imaginar vivir de otra manera. Quieres que otras personas tengan lo que tú tienes, y así el evangelio crece.

Un último punto para hoy. No puedo imaginar lo que sintieron al ver a Jesús elevarse del suelo hacia el cielo, pero de alguna manera, me pregunto si los discípulos tal vez sintieron que lo estaban perdiendo, ¡otra vez! Por supuesto, esta vez fue angelical, no horrible, pero

aun así, él era su mejor amigo, su Salvador, su esperanza. Entonces lo vieron subir, como un niño que observa un globo que sueltan hasta que se pierde de vista.

Pero mientras todavía miran hacia arriba, aparecen dos ángeles y les preguntan por qué están mirando al cielo. Les aseguran que Jesús regresará por donde se fue y que no deben preocuparse. De hecho, en lugar de esperar el regreso de Jesús, buscando todas las señales, obsesionándose con las horas y fechas, los ángeles les dicen que se pongan a trabajar. Les dicen, en esencia, que el reino de Dios los elige para que sean sus embajadores, así que dejen de mirar al cielo y comiencen a impactar el mundo que los rodea. Eso es lo que Jesús nos ha llamado a hacer.

1. ¿Alguna vez te ha sucedido algo que fue tan emocionante que no pudiste guardarlo para ti mismo pero tuviste que compartirlo con alguien de inmediato?
2. ¿El día de hoy, qué sería para ti el trabajar para el reino de Dios? ¿Es algo que haces en tu casa, en tu trabajo, en tu comunidad, en tu iglesia? Por favor comparte tus ideas.
3. ¿Qué es lo que más te entusiasma experimentar cuando Jesús regrese tal como se fue?

Día 4 - Hechos de los Apóstoles 1: 12-14 NVI

12 Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, situado aproximadamente a un kilómetro de la ciudad. 13 Cuando llegaron, subieron al lugar donde se alojaban. Estaban allí: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. 14 Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres, y con los hermanos de Jesús y su madre María.

Pocas cosas pueden unir más a las personas que la tragedia.

Puedo recordar que después de los ataques terroristas contra Estados Unidos, en ese infame día del 9 de septiembre de 2001, nuestro país se unió de una manera que nunca antes había presenciado. Las banderas ondeaban en las casas de un vecindario tras otro, las iglesias realizaban vigilias de oración e incluso los diferentes partidos políticos en el gobierno cruzaban sus divisiones ideológicas para abrazarse unos a otros. Fue una época hermosa.

Y duró unas tres, tal vez cuatro semanas, antes de que volviéramos a empezar el uno con el otro. Empezamos a echar culpas, a señalar con el dedo y a levantar muros.

Lo que más me impacta del pasaje de hoy es la frase de que “todos se reunieron y estaban constantemente unidos en oración”. Oh, cómo desearía que eso sucediera más a menudo. Cómo quisiera que en este tiempo de anticipación, entre la resurrección de Jesús y su regreso final, pudiéramos estar más unidos en oración; a través de divisiones políticas, a través de desacuerdos teológicos, a través de diferencias de comportamiento. Pero cada vez más, trazamos líneas en la arena y parece que nos importa mucho más que otras personas sepan que tenemos razón, que conocer a la persona con la que no estamos de acuerdo.

Sólo me pregunto qué pasaría si la oración volviera a ser la fuerza impulsora detrás de nuestras reuniones, nuestras conversaciones, nuestros trabajos y nuestra adoración. Me pregunto qué tipo de personas y comunidades seríamos si dejáramos de discutir sobre nuestras diferencias y comenzáramos a unirnos bajo la bandera del amor y nuestra humanidad. Apuesto a que haríamos un mejor trabajo viviendo en la anticipación, dependiendo de Dios, creciendo en confianza y dejando que Él se preocupe por las cosas importantes, mientras tú y yo nos cuidamos unos a otros y nos amamos, como Él nos ama. Hombre, imagínate qué mundo sería ese. Quizás ese sea el más importante de nuestros llamados mientras vivimos esta vida, en la incertidumbre; entre el ahora y el todavía no, lo que podemos ver y lo que no podemos ver, y lo que anhelamos, la próxima venida de Jesús.

1. ¿Cuáles son algunos de los desacuerdos o divisiones más comunes que tienes con quienes te rodean (familia, trabajo, iglesia)?
2. ¿Crees que es posible dar el ejemplo de dejar esas cosas para buscar puntos en común? Si es así, ¿qué podrías hacer hoy para trabajar en esa dirección?
3. ¿Alguna vez has tenido una etapa en la vida en la que estuviste unido con otros en oración por alguien o algo? ¿Como fue eso? Y si no tienes esa oportunidad ahora mismo, ¿qué te impide acercarte a la gente para comenzar una experiencia de oración semanal ahora mismo?

Día 5 - Hechos de los Apóstoles 1: 15-20 NVI

15 Por aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los creyentes, que eran un grupo como de ciento veinte persona, 16 les dijo: <<Hermanos, tenía que cumplirse la Escritura que, por boca de David, había predicho el Espíritu Santo en cuanto a Judas, el que sirvió de guía a los que arrestaron a Jesús. 17 Judas se contaba entre los nuestros y participaba en nuestro ministerio. 18 (Con el dinero que obtuvo por su crimen, Judas compró un terreno; allí cayó de cabeza, se reventó y se le salieron las vísceras. 19 Todos en Jerusalén se enteraron de ello, así que aquel terreno fue llamado Acéldama, que en su propio idioma quiere decir "Campo de Sangre"). 20 >>Porque en el libro de los Salmos —continuó Pedro— está escrito: >>"Que su lugar quede desierto, y que nadie lo habite". También está escrito: >>"Que otro se haga cargo de su oficio".

Si alguna vez hubo una tragedia en los evangelios, es ésta. Alguien que escuchó todas las historias que escucharon los otros discípulos, fue testigo de los milagros y el poder de Jesús, y se sentó a Sus pies día tras día, sin embargo, este fue su fin; solo, muriendo por suicidio.

Sé que Judas cumplió la profecía. Sé que alguien tuvo que renunciar a Jesús. También sé que los otros discípulos no tienen nada bueno que decir sobre Judas. Pero no creo que Judas fuera del todo malo.

Judas quería lo que hacían los otros discípulos; Quería que Jesús se sentara en el trono de Israel. Quería que Jesús volviera a poner a los judíos en la cima. Quería aquellas cosas de las que hablaban las profecías: paz, prosperidad, justicia. Pero lo que Judas no podía dejar ir era... a sí mismo. No podía permitir que el primero fuera el último y el último el primero. No podía negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguir. No podía perder la vida para ganarla.

Creo que Judas trajo a Jesús con buenas intenciones en su mayoría. Pensó que forzaría la mano de Jesús. Seguramente Jesús no dejaría que lo arrestaran. Seguramente Jesús finalmente se convertiría en el rey y Mesías que todos creían que era. Pero cuando las cosas cambian y Jesús se deja arrestar, y luego, cuando Jesús muere, Judas muere con él. Judas no pudo soportar lo que hizo, así que en lugar de buscar el perdón, el cual que Jesús le enseñó, en lugar de recibir la gracia, que Jesús también le presentó, Judas se quitó la vida.

Yo creo que cuando Jesús llegó a Judas, para lavarle los pies en la noche de la última cena, Jesús no necesitó agua en ese traste para lavarle los pies a Judas. Supongo que, como María Magdalena le hizo a Jesús, Jesús le hizo a Judas; sus lágrimas se derramaron sobre los pies de Judas. Así ama Jesús, aun conociendo el mal que hay en nosotros, ama más de lo que podemos imaginar. Por más dolorosa y trágica que sea la historia de Judas, me enseña que no hay nada que pueda hacer, ni a dónde pueda ir, adonde Jesús no me persiga.

1. ¿Alguna vez has traicionado a alguien? ¿Cómo te sentiste?
2. ¿Alguna vez te han traicionado? ¿Cómo te hizo sentir esa traición?
3. ¿Qué puedes aprender acerca de la forma en como Jesús trató a Judas?

Día 6 - Hechos de los Apóstoles 1: 21-25, NVI

21-22 Por tanto, es precio que se una a nosotros un testigo de la resurrección, uno de los que nos acompañaba todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, desde que Juan bautizaba hasta el día en que Jesús fue llevado de entre nosotros>>. 23 Así que propusieron a dos: a José, llamado Barsabás, apodado el Justo y a Matías. 24 Y oraron así: <<Señor, tú que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido 25 para que se haga cargo del servicio apostólico que Judas dejó para irse al lugar que le correspondía>>.

Estoy seguro de que cada uno de los que leemos este pasaje el día de hoy tiene una historia sobre haber sido elegido o pasado por alto, o hemos escuchado muchas de ese tipo de historias. Tengo las mías propias, desde ligas menores hasta deportes universitarios e incluso oportunidades de exponer donde me sentí llamado a hablar pero que al final me pasaron por alto.

Pero hay varios aspectos del pasaje de hoy que me dan motivos para tener valor.

Primero, me alienta saber cuántos hubo que, aunque no fueron elegidos para ser parte de los 12 discípulos originales, permanecieron lo más cerca posible de Jesús. Nunca fueron rechazados por él, claro, había tantos en los que Jesús podía invertir a la vez. Entonces aquí había un grupo de personas, 120 según Lucas, que también eran seguidores de Jesús. No sabemos si Pedro se refiere a todos ellos cuando dice “debemos elegir un reemplazo para Judas de entre los hombres que estuvieron con nosotros todo el tiempo”, o solo a unos pocos, pero de cualquier manera, me alienta que tenían un buen número de seguidores devotos para elegir.

Segundo, me alienta que este grupo de líderes no pareciera pelear por nombres, sino que eligieron con un mismo espíritu nominar a dos personas dignas, y después de orar al respecto y echar suertes (un proceso que implicaba tirar piedras para ver cómo caían, confiando en Dios para el resultado), aceptaron gentilmente y siguieron adelante para continuar la obra del evangelio.

En nuestro mundo, en nuestras iglesias, hay muchas luchas. Todos quieren que su voz se escuche, sí, pero también quieren que su voz triunfe al final del día. Las iglesias se dividen por una diferencia de opinión, creencia o práctica, y debido a esto, no solo se daña ese cuerpo, la iglesia, de Cristo, sino que hay personas que no escucharan el evangelio porque los seguidores de Jesús estaban peleando entre ellos mismos.

Al diablo no le importa en qué estás enfocado, siempre y cuando no sea Jesús.

Oro para que nuestras comunidades puedan tener el Espíritu de los apóstoles en esta parte del movimiento de Jesús. Eran humildes, honestos y anteponían el bien de la comunidad al suyo propio. Que tengamos el valor de hacer lo mismo para que el evangelio avance, para que la gente pueda llegar a ver a Jesús con mayor claridad y para que tengamos el poder de seguir amando bien (lovewell).

1. ¿Alguna vez has estado involucrado o has sido testigo de una confrontación dolorosa entre creyentes? ¿En qué terminó? ¿Qué pasó con aquellas personas que quedaron heridos, fueron buscados y se reconciliaron con ellos, o se les dejó atrás?
2. ¿Cómo podemos usted y yo evitar este tipo de división en el cuerpo de Cristo?
3. Dedica algún tiempo hoy para orar por la unidad de la iglesia y que los seguidores de Cristo puedan tener el valor de dar sus vidas por el bien de Jesús y su iglesia?

Día 7 Estudio para Grupos Pequeños

INTRODUCCIÓN

Lo siguiente es una guía para ayudar a facilitar la conversación entre usted y la persona con la que está estudiando o con su Grupo Pequeño. Siéntase libre de añadir, eliminar o modificar preguntas para que se adapten a la conversación, y ore para que sea el Espíritu Santo quien los guíe en todas las cosas.

PREGUNTAS ABIERTAS

¿Hubo alguna vez algún regalo o una promesa por la que tuviste que esperar demasiado para recibir o cumplir (un diploma, la mano de alguien en matrimonio, una oferta de trabajo, un viaje que deseabas hacer)? ¿Cuánto tiempo esperaste y cómo fue recibirlo finalmente, suponiendo que así fuera?

MENTE

1. Lean Hechos 1 juntos y comparten cualquier conocimiento, percepción o pensamiento que surja de la lectura.
2. ¿Cuáles fueron algunas de las formas en que Jesús demostró a los apóstoles, y a más de 500 personas más, que estaba vivo? ¿Por qué fue esto tan importante?
3. ¿Crees que los apóstoles tenían alguna idea de lo que realmente sucedería cuando el Espíritu Santo fuera derramado? Explica tu respuesta.
4. Cuando Jesús fue llevado al cielo, ¿crees que los apóstoles se sorprendieron o no se sorprendieron por nada de lo que Jesús hizo en ese momento? ¿Crees que alguno de ellos habría vuelto a estar triste al verlo partir?
5. ¿Cuáles fueron algunas de las cosas por las que crees que oraron en medio de la incertidumbre?
6. ¿Crees que los discípulos alguna vez perdonaron a Judas por lo que hizo?

CORAZÓN

1. Si vienes de la tradición de fe adventista, hemos pasado mucho tiempo buscando señales y tratando de hacer predicciones sobre la segunda venida de Jesús. Los ángeles parecen decirles a los discípulos: "No miren al cielo, tienen trabajo que hacer (Jesús acababa de decir que serían testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra) ". ¿Crees que el mensaje es el mismo el día de hoy o deberíamos estar continuamente mirando al cielo?
2. ¿Cuál crees que fue más intimidante para los discípulos: Jerusalén, Judea, Samara o los confines de la tierra? Explica tu respuesta.
3. ¿Sobre qué tipo de cosas podríamos tu y yo unirnos en oración?

4. ¿Cómo podríamos hacer que la oración sea un elemento más importante para nuestra comunidad de fe, ya que parece ser tan fundamental en la iglesia primitiva?

MANOS

Tú y yo vivimos en la anticipación; entre la resurrección y el regreso final de Cristo. Dedique algún tiempo hoy a orar y esperar que el Espíritu Santo cobre vida en usted. Tal vez puedas orar para que Dios te ayude a ser fuerte y animarte mientras lo esperas. Luego piensa en una manera en la que podrías hacer avanzar la obra de Su reino hoy; un acto, una palabra amable, algo.

PALABRAS DE VIDA PARA SU SEMANA

Jesús se acerco entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado. Y os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo. Mateo 28: 18-20 NVI

LA EXPERIENCIA DEL ESPÍRITU SANTO

Semana 2

Día 8 - Hechos de los Apóstoles 2:1-6, NVI

1 Cuando llegó el día del Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. 2 De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. 3 Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. 4 Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. 5 Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra. 6 Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma.

El Pentecostés habría ocurrido aproximadamente 50 días después de la celebración de la Pascua. Lucas nos dice que Jesús pasó 40 días con los discípulos y otros seguidores después de su resurrección, lo que sugeriría que durante 10 días después de la ascensión de Jesús, "todos los creyentes estuvieron reunidos en un solo lugar".

¿Y qué estaban haciendo durante este tiempo? Supongo que se dedicaron a tres cosas: Una: pasaron mucho tiempo en oración. Dos: probablemente pasaron tiempo hablando entre ellos y procesando todos los eventos que habían ocurrido en las últimas semanas. La resurrección, las apariciones de Jesús, todo fue tan asombroso y surrealista. Tres: estaban obedeciendo la última instrucción de su Maestro, que era permanecer en Jerusalén hasta que recibieran el don del Espíritu Santo que Jesús prometió que vendría (Juan 14: 15-18, 15: 26, 16: 7-9).

Y aunque quiero saltar a la experiencia del Espíritu, quiero demorarme un poco más en la anticipación. Tenga en cuenta que esperaron la promesa juntos. En el capítulo 2 de Hechos terminará de la misma manera que como comienza, juntos en comunidad. No pasemos esto por alto demasiado rápido, ya que la comunidad es un ingrediente crítico en la experiencia del Espíritu Santo. Me temo que a veces nos apresuramos a querer convertir todas nuestras experiencias espirituales profundamente significativas en eventos a solas; solos, en un desierto. Pero esas experiencias parecen ser la excepción, no la regla. El Espíritu viene, se experimenta, se disfruta y se manifiesta más dentro de la comunidad.

Luego, cuando se reúnen en un lugar, comienza la experiencia. Y la experiencia es inversiva, incluye sonido, imágenes y acción.

También es interesante notar que el sonido que escucharon fue "como un vendaval, pero no era un vendaval. Y lo que descendió sobre ellos eran "como" lenguas de fuego, pero no eran lenguas de fuego. Esta fue una experiencia sobrenatural y la describieron lo mejor que pudieron, muy parecido a cuando el apóstol Juan nos dice en Apocalipsis que las calles del cielo estaban hechas de oro puro y translúcido. ¿Eran realmente calles de oro, o fue el oro la mejor comparación que Juan pudo hacer? Supongo que lo descubriremos, pero el énfasis es que las cosas sobrenaturales son simplemente eso, sobrenaturales, más de lo que nuestras experiencias naturales pueden comprender.

Esta experiencia, sin embargo, no fue sólo para los que estaban en la sala. El Espíritu entró en los creyentes que se reunían, oraban y esperaban, pero el resultado fue un mensaje y un impacto que trascendió las paredes de ese lugar.

Los judíos de todo el mundo que se habían congregado en Jerusalén vinieron corriendo. Lo que escucharon los dejó asombrados. Cada uno escuchó un mensaje hablado en su lengua materna. Y esto fue solo el principio.

1. ¿Puedes recordar algo que querías, pero tuviste que esperar mucho tiempo para recibirla? ¿Cómo fue la espera? ¿Había gente que esperaba contigo o estabas solo mientras esperabas?
2. Reflexionando sobre tu vida con Dios, ¿cuáles fueron algunas de las experiencias más poderosas que tuviste con Él, de Él? ¿Estabas solo? ¿Con otros? Y ¿Y qué añadió, o tal vez incluso restó, a la experiencia estar solo o con otras personas?
3. ¿Alguna vez has tenido lo que llamarías una experiencia del Espíritu Santo? Si es así, ¿cuál fue? Si no, tómate un tiempo para pensar y definir qué esperas que sea una experiencia con el Espíritu. Luego, tómate un tiempo para reflexionar sobre cómo sería buscar y esperar para ti, y quién podría acompañarte en la espera.

Día 9 - Hechos de los Apóstoles 2: 7-13, NVI

7 Desconcertados y maravillados, decía: <<¿No son galileos todos estos que están hablando? 8 ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye hablar en su lengua materna? 9 Partos, medos, y elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Punto y de Asia, 10 de Frigia y de Pánfila, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene; visitantes llegados de Roma; 11 judíos y prosélitos; cretenses y árabes; ¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!>> 12 Desconcertados y perplejos, se preguntaban: <<¿Qué quiere decir esto?>> 13 Otros se burlaban y decían: <<Lo que pasa es están borrachos>>.

Me encanta este pasaje porque habla del deseo de Dios de que el evangelio sea llevado a todas las naciones (Mateo 28:19). Recuerde, hasta este punto, Dios había hablado a la nación de Israel con la esperanza de usarlos para ser una bendición para todos los demás. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y mientras Israel esperaba la llegada del Mesías prometido, se volvieron cada vez más egoístas. Querían que Israel fuera la nación en poder, sentían que eran verdaderamente el único pueblo especial y elegido de Dios, y se guardaban la verdad para sí mismos.

Cuando Jesús entró en escena, parte de lo que le metió en problemas fue que pasó tiempo con todo tipo de personas que el típico judío temeroso de Dios se esforzaba por evitar. Jesús va a Samaria y se encuentra con una mujer junto a un pozo cuando la mayoría de los judíos evitaban Samaria a toda costa. Jesús sanó al sirviente de un odiado centurión, nada menos que pagano. Jesús cruzó el mar hasta la región de los Gerasenos, una zona gentil, para sanar a un hombre atrapado por demonios. Por supuesto, no se trataba solo de personas de otras naciones, Jesús pasó tiempo en casas de recaudadores de impuestos, prostitutas y otros pecadores.

Sin embargo, aunque tenemos vislumbres de los espacios en los que Jesús quería que entrara el evangelio, su ministerio se centró en gran medida en Israel. Pero este pasaje en particular es el comienzo de la naturaleza global del mensaje del evangelio. Y no tardamos mucho en llegar hasta aquí. Diez días después de que Jesús ascienda, 50 días después de Su resurrección, la gente del mundo comienza a escuchar el evangelio “en su idioma”.

Los judíos creían que había un idioma sagrado, un idioma para orar. Ese idioma era obviamente el hebreo. Sin embargo, Jesús abrió la puerta al uso de otros idiomas en la oración cuando en el Padrenuestro usó la palabra aramea para Padre, Abba. Cuando enseñó a sus discípulos a orar en un idioma diferente, nos abrió la puerta para ir a Dios en nuestra propia lengua nativa. Algunos académicos creen que esta sencilla enseñanza es la razón por la que ahora tenemos la Biblia en nuestro propio idioma en lugar del antiguo hebreo.

Entonces ahora, a medida que el aliento de vida (es decir, el Espíritu Santo) es soplado en el nuevo cuerpo de Jesús (es decir, Su iglesia), vemos que la obra continua de Jesús ,ahora, era ir verdaderamente "hasta los confines de la tierra". (Hechos 1:8)

Al terminar el periscopio de hoy, siempre me ha parecido interesante que algunos entre la multitud pensaran que los que tenían el Espíritu estaban borrachos. Pedro refutará esto en el pasaje de mañana, pero por hoy digamos simplemente que es nuestra naturaleza humana intentar explicar todo lo que vemos y oímos. Queremos respuestas, lógica, control. Pero a veces, buscar una respuesta para todo nos roba la belleza del misterio; los muchos colores de una puesta de sol, la increíble longitud que puede volar un águila o los escalofríos que me recorre la espalda ante el trueno. Hay belleza en el misterio, esa brecha entre lo sobrenatural y nuestra comprensión humana. Y me pregunto qué clase de persona sería si pasara menos tiempo tratando de explicarlo todo y más tiempo apreciando el misterio. Espero descubrirlo.

1. ¿Dios nos llama a todos a compartir Su mensaje en nuestra Jerusalén (nuestros hogares), nuestra Judea y Samaria (los lugares donde vivimos y trabajamos) y hasta los confines de la tierra (el impacto más grande para el mundo que nos rodea)? Si tuvieras que definir quiénes son algunas de las personas en esas esferas, personas a las que podrías bendecir, ¿quiénes serían y cómo podrías bendecirlas?
2. ¿Cuáles son algunos de tus misterios favoritos de la creación, o aquellas cosas de la creación que te encanta experimentar y contemplar? ¿Crees que esas cosas te dicen algo acerca de Dios?
3. ¿Alguna vez te han ridiculizado o se han burlado de ti por compartir a Cristo? Si es así, ¿cómo respondiste? Si no, ¿cómo responderías si sucediera, de una manera que se parezca a Cristo?

Día 10 - Hechos de los Apóstoles 2: 14 - 21, NVI

14 Entonces Pedro con los once, se puso de pie y dijo con voz fuerte: <<Compatriotas judíos y todos vosotros que estáis en Jerusalén, dejadme explicaros lo que sucede; prestad atención a lo que os voy a decir. 15 Estos no están borrachos, como suponéis. ¡Apenas son las nueve de la mañana! 16 En realidad, lo que ocurre es lo que anunció el profeta Joel: 17 >> "Sucederá que en los últimos días —dice Dios— derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Vuestros hijos e hijas profetizarán, tendrán visiones los jóvenes y sueños los ancianos. 18 En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre mis siervos y mis siervas, y profetizarán. 19 Arriba en el cielo y abajo en la tierra mostraré prodigios: sangre, fuego y nubes de humo. 20 El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes de que llegue el día del Señor, dic grande y esplendoroso. 21 Y todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo".

¿Alguna vez te ha atrapado una tormenta?

Hay una diferencia en cómo llueve dependiendo de en qué parte del país vivas. Soy del Noroeste del Pacífico y la razón por la que la mayoría de nosotros no llevamos paraguas tiene que ver con el hecho de que la lluvia suele ser más neblinosa que intensa. A diferencia de los tiempos que pasé en el medio oeste y el sur, por ejemplo, cuando me sentaba en mi auto estacionado, a solo 10 pies de la entrada, y necesitaba entrar, me preguntaba si valía la pena salir del auto o si debería esperar a que pasara la tormenta. Sabía que en los 10 pies desde la puerta abierta de mi auto hasta la entrada, estaría empapado hasta los huesos.

Este momento de Pentecostés fue definitivamente uno de esos momentos donde quedas empapados hasta los huesos del derramamiento del Espíritu Santo. A menudo me pregunto si las personas que estaban cerca de ellos no recibieron algo de poder espiritual solo por la proximidad. Seguramente fue un diluvio, pero fue un diluvio que había sido prometido cientos de años antes a través del profeta Joel.

Pedro retoma esta profecía y reconoce que su cumplimiento es ahora. Y reconoce que donde Dios/Yahweh es el agente actuante en las visiones y la salvación a la que conducen, saben que tienen una imagen de ese Dios en Jesús.

Es otro momento de "ajá" para Pedro, y ciertamente para la multitud que lo escucha.

La profecía en Joel predecía la era venidera del Mesías. Cuando el Espíritu se derrama, cuando se ven señales, cuando vienen sueños y visiones, ha llegado la era mesiánica. Estamos en esa era mesiánica. El Espíritu todavía está aquí, todavía está trabajando, todavía está creando, todavía está dando vida. No pensemos que el Espíritu fue algo que la iglesia primitiva disfrutó, o que disfrutaron los santos de la Reforma Protestante, o de lo que se beneficiaron aquellos que vivieron en el Segundo Gran Despertar del siglo XIX. No. El Espíritu está vivo y continúa moviéndose y obrando, pero el Espíritu no va a donde no es bienvenido. Dios es amor y el amor no se impone a nadie. Pero el amor tampoco se rinde. Entonces se nos dice: “¡Mira! Estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abres la puerta, entraré y cenare con el y el conmigo”.

¿Quieres experimentar el Espíritu Santo? ¿Quieres que Jesús sea Señor de tu vida? ¿Quieres transformación? ¿Te encantaría producir más amor, gozo, gracia, paz, paciencia, bondad, gentileza, fidelidad y dominio propio?

Entonces, abre la puerta. Ríndete al Camino de Jesús. Permítele entrar en tu vida para tomar establecerse en tu corazón, tu hogar y tu iglesia. Luego, observa cómo Él te usa para bendecir a otros de formas que nunca podrías haber imaginado.

1. ¿Crees que alguna vez has sentido, oído o presenciado la obra y la presencia del Espíritu Santo?

2. Tómate un momento hoy para entregarte a Jesús e invitar al Espíritu Santo a tu corazón, a tu hogar y a tu iglesia. Cubre tus ojos, respira el Espíritu Santo de Dios y exhala tus pecados, miedos y preocupaciones. Haga esto durante varios minutos antes de continuar con su día.

Día 11 - Hechos de los Apóstoles 2: 22 - 36, NVI

22 »Pueblo de Israel, escuchen esto: Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con milagros, señales y prodigios, los cuales realizó Dios entre ustedes por medio de él, como bien lo saben. 23 Este fue entregado según el determinado propósito y el previo conocimiento de Dios; y por medio de gente malvada, ustedes lo mataron, clavándolo en la cruz. 24 Sin embargo, Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque era imposible que la muerte lo mantuviera bajo su dominio. 25 En efecto, David dijo de él: »"Veía yo al Señor siempre delante de mí; porque él está a mi derecha, nada me hará caer. 26 Por eso mi corazón se alegra y canta con gozo mi lengua; mi cuerpo también vivirá en esperanza. 27 No dejarás que mi vida termine en los dominios de la muerte; no permitirás que tu santo sufra corrupción. 28 Me has dado a conocer los caminos de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia". 29 »Hermanos, permítanme hablarles con franqueza acerca del patriarca David, quien murió y fue sepultado, y cuyo sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. 30 Era profeta y sabía que Dios le había prometido bajo juramento poner en el trono a uno de sus descendientes.[e] 31 Fue así como previó lo que iba a suceder. Refiriéndose a la resurrección del Cristo, afirmó que Dios no dejaría que su vida terminara en los dominios de la muerte ni que su fin fuera la corrupción. 32 A este Jesús, Dios lo resucitó y de ello todos nosotros somos testigos. 33 Exaltado a la derecha de Dios y, habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, ha derramado esto que ustedes ahora ven y oyen. 34 David no subió al cielo, y sin embargo declaró: »"Dijo el Señor a mi Señor: 'Siéntate a mi derecha, 35 hasta que ponga a tus enemigos por debajo de tus pies' ". 36 »Por tanto, que todo Israel esté bien seguro de que este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo».

Creo que hay al menos dos cosas que podemos extraer de este pasaje largo del día de hoy.

Primero, después de tres años y medio escuchando a Jesús, Pedro finalmente lo estaba entendiendo. Claro, había profesado a Jesús como el Mesías (Marcos 8:29), pero la versión de Pedro del Mesías era diferente a la versión de Jesús. Pedro lo sabía ahora. Ahora sabía que el Mesías tenía que morir para salvarnos a todos y para marcar el comienzo del reino de los cielos aquí en la tierra.

Aunque no estamos exactamente seguros de cuál fue el momento de "ajá" de Pedro, sabemos que pudo haber sido en el aposento alto, o en la playa cuando Jesús les preparó un pescado, o tal vez, fue justo cuando el Espíritu lo llenó. Jesús dijo: "Cuando venga el Espíritu,

él os guiará a toda la verdad". (Juan 16:13). De cualquier manera, podemos tener la esperanza de que si un pescador obstinado, egoísta e impulsivo puede pasar tres años y medio en la presencia de Jesús antes de que finalmente comience a comprender, tal vez usted y yo no deberíamos rendirnos. Tal vez deberíamos seguir persiguiendo a Jesús en nuestros momentos de "ajá".

En segundo lugar, Pedro comenzó a darse cuenta y a mostrar en su discurso que comenzó a ver las Escrituras de manera diferente, en la forma en que enseñaba su rabino. Jesús les había dicho: "Escudriñáis las Escrituras porque creéis que os dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí!" (Juan 5:39.)

Eugene Peterson escribió una vez que sin Jesús como centro de todas las Escrituras, el principio rector, el "centro controlador", entonces "la Biblia es una mera enciclopedia de religión sin más argumento que un director telefónico". Debemos recordar que si miramos con suficiente atención, podemos encontrar a Jesús en cada página, enseñando, hablando y revelando una imagen aún más clara de Dios. Afortunadamente, no nos dedicamos a esta tarea solos, porque tenemos el Espíritu Santo para mostrarnos el camino.

1. Hasta donde sabemos, este es el primer sermón de Pedro y, gracias al Espíritu Santo, resultó en más de 3,000 bautismos. ¿Puedes recordar algún sermón que escuchaste o un libro que leíste que tuvo un impacto tan profundo en tu fe? ¿Cuál fue y por qué?
2. ¿Puedes recordar algún momento "Ajá" en tu camino de fe? ¿Algo que te costó entender y que un día te resultó más claro?
3. ¿Cómo podemos mantener a Cristo como el centro de nuestra fe, las Escrituras y todo lo que buscamos hacer y decir?

Día 12 - Hechos de los Apóstoles 2: 37 - 41, NVI

37 Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer? 38 —Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. 39 En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor, nuestro Dios, llame. 40 Y con muchas otras palabras les exhortaba insistente: —¡Sálvense de esta generación perversa! La comunidad de los creyentes 41 Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas.

Si estoy leyendo esta historia correctamente, entonces pueden haber sido las palabras pronunciadas por Pedro las que se usaron para "traspasar los corazones" de los que escuchaban, pero fue el Espíritu quien finalmente hizo la perforación. Sí, Pedro se asoció con el Espíritu, pero como dijo Jesús: "Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error[a] en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio". (Juan 16:8)

Siempre debemos recordar de dónde viene el poder, porque en el momento en que empezamos a pensar que todos fue hecho por nosotros, estamos en problemas. Cuando un poco de éxito se nos sube a la cabeza y comenzamos a pensar que son nuestros talentos y nuestras habilidades los que hacen crecer el reino, corremos el peligro de dejar atrás al Espíritu Santo.

Tenga la seguridad de que el poder que apareció en Hechos 2 fue el Espíritu Santo. La convicción que la gente experimentó vino del Espíritu Santo. El papel de Pedro era rendirse, ponerse en condiciones de ser utilizado y decir sí a lo que el Espíritu de Dios quería hacer en él y a través de él. Pero Pedro no fue la fuente, sino el Espíritu.

Dicho esto, me encanta lo simple que puede ser nuestra respuesta a esas convicciones. Arrepiéntete, sí. Apártate de tu pecado y tu vergüenza y de las cosas que te impiden ser la persona para la que Dios te creó, sí. Cree absolutamente y acepta la vida, muerte y resurrección de Jesús como el máximo ejemplo de amor de Dios y la expresión de Su carácter. Todas estas cosas suceden en tu corazón, al igual que el enamorarte sucede en tu corazón. Luego, como muestra de ese amor y expresión de tu compromiso, hay una ceremonia pública para prometer tu vida, públicamente, a quien te dio la suya.

Mi bautismo favorito que he realizado fue el de un joven que había luchado por decidir si debía o no ser bautizado. Sabía lo que decía la Biblia sobre el bautismo, pero también sabían que Jesús salvó al ladrón en la cruz sin ser bautizado. Entonces, ¿cuál es? ¿Debía bautizarse o no?

Después de mucha oración, sentí la impresión de hablarle sobre el bautismo como si fuera una boda. Cuando te enamoras de otra persona, llegas a un punto en el que sabes que quieras viajar por la vida con ellos y que incluso estarías dispuesto a dar tu vida por ellos si fuera necesario. Luego, para conmemorar y celebrar esta decisión, compartes tus votos con esta persona frente a tu familia, amigos y Dios.

Le dije que creo que el bautismo es lo mismo. Te enamoras de Dios, reconoces todo lo que Él ha hecho por ti, deseas vivir tu vida con y para Él, y luego tienes una ceremonia para que los demás sepan tus deseos. Todos los demás te ayudarán cuando las cosas se pongan difíciles, pero también te celebrarán y animarán a lo largo del camino.

Después de mi conversación con ese joven ese día, ella me llamó esa noche y me dijo: "Quiero casarme con mi mejor amigo". Lo que quiso decir es que quería bautizarse. Poco después de esa llamada, nos encontramos junto a un río, con amigos reunidos, y ella bajó al agua vestida de blanco mientras tocaban música de fondo. Ella leyó en voz alta sus votos a Dios, lo que le estaba prometiendo ese día, y yo le leí los votos de Dios que provenían de las Escrituras. Se sumergió bajo el agua y surgió una nueva creación, absolutamente resplandeciente.

Todo lo que Dios quiere es que te des cuenta de cuánto te ama, de cuánto ha hecho por ti, para que le confíes tu vida y te conviertas en la persona para la que Él te creó. Porque Él sabe que a partir de ese día, mientras caminas con Él, aprenderás a vivir libre y livianamente en Sus ritmos no forzados de gracia, como estabas destinado a hacerlo al principio.

1. Si has sido bautizado, tómate un momento para recordar ese día. ¿Fue especial para ti? ¿Qué sentiste después? ¿Quieres tomar esa decisión nuevamente hoy?

2. Si no ha sido bautizado, ¿qué te está deteniendo? ¿Hay alguien (un pastor, un anciano, un amigo) con quien pueda hablar sobre tus preguntas o inquietudes? ¿Qué te aleja de Jesús?

Día 13 - Hechos de los Apóstoles 2: 42 - 47, NVI

42 Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. 43 **Todos** estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. 44 **Todos los creyentes** estaban juntos y tenían todo en común: 45 vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. 46 No dejaban de reunirse unánimes en el Templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, 47 alabando a Dios y disfrutando de la estimación general **del pueblo**. Y cada día el **Señor añadía** al grupo los que iban siendo salvos.

Este pasaje, para muchos, es el favorito. Pinta lo que parece una imagen idílica de lo que se supone que es la verdadera comunidad, la verdadera iglesia; una comunidad que se dedica a la enseñanza, el compañerismo y un compromiso continuo con Jesús; una comunidad que toma conciencia periódicamente de lo grande que es Dios y de lo pequeños que son ellos; una comunidad comparte y se preocupa unos por otros para que nadie tenga que quedarse sin nada; y una comunidad que crece.

Lo sorprendente que a menudo pasamos por alto en este pasaje es que el derramamiento del Espíritu condujo a este tipo de comunidad. Entonces parece que cuando el Espíritu se desata, el fruto es la unión, junto con los otros frutos mencionados en Gálatas 5:22-23.

Este es otro pasaje más que afirma lo que ha sido cierto desde el principio; tú y yo fuimos creados en comunidad (Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo... “Hagamos seres a nuestra imagen, para que sean como nosotros.” Génesis 1:26, énfasis agregado), y fuimos creados para estar en comunidad. Jesús no llamó a un discípulo, llamó a doce. No los envió uno por uno, sino de dos en dos. Jesús dijo: “Porque donde dos o tres se reúnen, allí estoy yo entre ellos”. (Mateo 18:20). Dios anhela que tengamos comunidad porque la comunidad es lo que Dios es. Dios es amor y el amor no existe de forma aislada.

Entonces, ¿por qué no tenemos este tipo de comunidades descritas en este pasaje en todo el cristianismo? ¿Por qué hay más juicio, condenación, nos enfocamos en las conductas de nosotros y de ellos en lo que se supone refleja la imagen de Cristo, Su cuerpo, la iglesia?

En una palabra: pecado. "El pecado, tanto el propio como el de los demás, nos lleva a un egoísmo personalizado. La separación de Dios se convierte en separación del prójimo". (- Eugene Peterson, Trueno invertido). Y al diablo le encantaría hacernos pensar que no necesitamos a nadie más, que estamos mejor solos. Porque la gente es desordenada, porque la comunidad es difícil. Y sí, la gente es desordenada, y sí, la comunidad es difícil, pero cuando "El Espíritu Santo vive sobre la población caótica y aleatoria [en Jerusalén]... Él hace un pueblo de Dios, una iglesia... Una iglesia sólo tiene ser en relación con Cristo ."(-Peterson)

Tú y yo estábamos hechos para la comunidad. Estábamos destinados a crecer en comunidad, amar en comunidad, servir en comunidad y seguir a Cristo en comunidad. Nuestro problema moderno es que estamos tan impulsados por el consumismo, que cuando vamos a una comunidad y sentimos que no satisface todas nuestras necesidades, la abandonamos. El problema es que ninguna comunidad es perfecta y no mejorará sin ti.

¿Alguna vez has pensado que si notas algo que falta en la comunidad de tu iglesia, tal vez es por que Dios te puso allí para que lo notes? ¿Quizás incluso te puso allí para mejorarlo?

Realmente creo que si tú y yo nos rendimos al poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, nos llevará a vivir en la comunidad, a ser participantes activos en lo que Dios está haciendo en este mundo. Esto es lo que sucedió en la iglesia primitiva y puede volver a suceder, pero depende de ti. ¿Vas a hacerlo solo o te unirás a una comunidad y cambiarás el mundo?

1. ¿Qué tipos de experiencias comunitarias has tenido en el pasado que fueron transformadoras para ti? ¿Puedes identificar qué fue lo que lo hizo tan especial?
2. ¿Has tenido una mala experiencia con la comunidad? ¿Qué lo hizo difícil y cómo respondiste?
3. ¿Está conectado a una comunidad y, de ser así, cómo contribuyes para mejorarlía aún más?

Día 14 Estudio para Grupos Pequeños

INTRODUCCIÓN

Lo siguiente es una guía para ayudar a facilitar la conversación entre usted y la persona con la que está estudiando o con su Grupo Pequeño. Siéntase libre de añadir, eliminar o modificar preguntas para que se adapten a la conversación, y ore para que sea el Espíritu Santo quien los guíe en todas las cosas.

PREGUNTAS ABIERTAS

¿Alguna vez ha tenido una experiencia religiosa que fue diferente a aquella en la que creció o de la que forma parte ahora (estuvo en un servicio de adoración, leyó un libro, experimentó un concierto)?
¿Cómo fue? ¿Aprendiste algo? ¿Hubo algo que te inspiró? ¿No estuvo de acuerdo o cuestionó algo?

MENTE

1. Lean Hechos 2 juntos y compartan cualquier conocimiento, percepción o pensamiento que surja de la lectura.
2. Sabiendo que los creyentes pasaron 40 días con Jesús después de Su resurrección, ¿crees que alguno de ellos todavía tenía miedo de los líderes religiosos y lo que podrían hacerles, o su alegría al ver a Jesús y su esperanza en lo que vendría después fueron suficientes para ayudarles a superar cualquier temor? Explique su respuesta.
3. ¿Cuál crees que sería tu reacción si una persona que conocías y no sabía hablar inglés, de repente te hablara en inglés?
4. ¿Por qué crees que algunas personas entre la multitud dijeron que los discípulos estaban borrachos?
5. Sabiendo que tradicionalmente los judíos se habían convertido en un pueblo aislado y que pensaba que eran los únicos elegidos, ¿cómo crees que recibieron la invitación de espaciar el evangelio y el conocimiento de Dios por todo el mundo?
6. ¿Por qué crees que el derramamiento del Espíritu Santo generó un hermoso cuadro de comunidad?

CORAZÓN

1. ¿Alguna vez has experimentado algo para lo que no tenías otra explicación que no fuera Dios/sobrenatural/de otro mundo?
2. ¿Crees que estamos más abiertos o menos abiertos a la obra y presencia del Espíritu Santo como denominación? ¿Qué tal como un movimiento de Crosswalk? Si responde que sí, ¿por qué? Si respondió que no, ¿por qué?
3. ¿Qué obstáculos ponemos hoy en el camino de las personas que se quieren bautizar? ¿Deberíamos hacer el bautismo más fácil o más difícil? Explica por qué.

4. ¿Por qué crees que nos cuesta encontrar muchas comunidades como la que vemos descrita en Hechos 2: 42-47?
5. ¿Qué podemos hacer usted y yo para trabajar y crear más comunidades de este tipo en nuestros hogares y con nuestras iglesias?

MANOS

¿Quién es tu comunidad y qué estás haciendo para mejorarla? Esta semana, dedique realmente un tiempo a orar pensando en la oportunidad que tiene de unirse a una comunidad de fe, tanto para ayudarlo a crecer en su amor por Dios y los demás, como para ayudar a otros a crecer al compartir el amor de Cristo con aquellos a quienes estamos llamados a servir. Luego, proponga 2 o 3 prácticas que pueda realizar en las próximas dos semanas para trabajar en esta dirección (regístrate para ser voluntario en la iglesia, únase a un grupo de conexión, dirija un grupo de conexión, dirija un ministerio, etc.).

PALABRAS DE VIDA PARA SU SEMANA

9 Mejor son dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. 10 Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! 11 Si dos se acuestan juntos, entrarán en calor; uno solo ¿cómo va a calentarse? 12 Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. ¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente! - Eclesiastes 4: 9 - 12 NVI

LA EXPERIENCIA DE LA ESPERANZA DE RESTAURACIÓN

Semana 3

Día 15 - Hechos de los Apóstoles 3:1-8, NVI

1 Un día subían Pedro y Juan al Templo a las tres de la tarde,[a] que es la hora de la oración. 2 Junto a la puerta llamada Hermosa había un hombre lisiado de nacimiento, al que todos los días dejaban allí para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo. 3 Cuando este vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió limosna. 4 Pedro, con Juan, mirándolo fijamente, le dijo: —¡Míranos! 5 El hombre fijó en ellos la mirada, esperando recibir algo. 6 —No tengo plata ni oro —declaró Pedro—, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda! 7 Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza. 8 De un salto se puso en pie y comenzó a caminar. Luego entró con ellos en el Templo con sus propios pies, saltando y alabando a Dios.

Me encanta esta historia. Hay una canción infantil sobre esta que se me queda en la cabeza, pero como soy tan visual, mientras leo esta historia estoy radiante mientras me imagino estar observando esta curación desde el otro lado de la calle. He aquí un hombre que es llevado a la puerta del templo todos los días con la esperanza de conseguir unos centavos más para conseguir otra comida. Y lo pusieron fuera de la puerta, porque no se le permitía entrar (tenía una deformidad física y por eso estaba impuro y se le prohibía entrar).

No sabemos cuántos años ha pasado esto, pero sí sabemos que él es un extraño que tiene que luchar para superar cada día.

Luego, vienen Pedro y Juan, y en unos momentos, este hombre obtiene mucho más de lo que podría haber esperado ese día. Fue a buscar limosna, y lo que obtuvo fue restauración en sus músculos, en sus huesos y en momentos, partes del cuerpo que antes nunca funcionaban ahora bailan extasiados en alabanza a Dios.

No sólo me encanta esta historia, sino que me encanta su ubicación en la historia más amplia del nacimiento de la iglesia. Verá, el Espíritu se derrama e inmediatamente las vidas cambian, se forman comunidades de curación y la esperanza comienza a extenderse. Recuerde cómo

los israelitas querían un Mesías que los rescatara de sus opresores y los volviera a colocar en la cima de la cadena alimenticia. Pero lo que Dios era, era un Mesías que tenía el poder de restaurar sus cuerpos, sus mentes, sus corazones y su esperanza. Obtuvieron mucho más de lo que esperaban con Jesús.

Por último, también me atrae lo que Pedro y Juan reconocen sobre sí mismos. Reconocen que no tienen nada de importancia mundana; ni plata, ni oro, ni estatus del que hablar. Pero lo que sí tienen es a Jesús, y resulta que eso es más que suficiente.

"Jehova es mi pastor; nada me faltara." Salmos 23:1

1. ¿Cómo está tu esperanza hoy? ¿Tienes una esperanza en la que puedas confiar? ¿Es tu esperanza en lo que Jesús puede hacer y ha prometido hacer algo en lo que puedas aferrarte hoy? ¿Por qué si o por qué no?
2. Si hoy tuvieras que restaurar algo en tu vida, ¿qué sería y por qué?
3. Cuando nos tomamos un momento para reflexionar realmente sobre nuestras vidas, veremos que incluso en los momentos más difíciles, hay cosas para celebrar. Y con práctica, incluso en los momentos más difíciles, todavía podemos adorar. ¿Qué tienes hoy que puedas celebrar? ¿Cómo podría tu celebración llevarte a la adoración?

Día 16 - Hechos de los Apóstoles 3:9-11, NVI

9 Cuando todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, 10 lo reconocieron como el mismo hombre que acostumbraba a pedir limosna sentado junto a la puerta del Templo llamada Hermosa, entonces se llenaron de admiración y asombro por lo que le había ocurrido. Pedro se dirige a los espectadores 11 Mientras el hombre seguía aferrado a Pedro y a Juan, toda la gente, que no salía de su asombro, corrió hacia ellos al lugar conocido como el Pórtico de Salomón.

¿Alguna vez has visto algo con tus ojos que tu mente pensó que era un truco, o que no podía ser real? ¿Quizás tu cónyuge o amigo, a quien creías que estaba al otro lado del mundo, llega a casa antes de lo previsto para sorprenderte? ¿O qué tal un equipo deportivo que era un gran desvalido, pero se reúne para una sorprendente victoria?

Tuve este tipo de experiencia recientemente, pero no fue nada bueno. Para abreviar la historia, accidentalmente tomé el teléfono celular de otra persona del café en el que había estado. Resulta que ya había puesto mi teléfono en mi bolsillo, pero cuando me levanté, otro hombre dejó su teléfono en mi lugar para apartarlo. El problema fue que no lo vi colocarlo allí, así que cuando miré a la mesa, simplemente asumí que era mío (por cierto, estaba desfasado por el jet lag y cansado). Fui a mi auto, que tenía una llanta muy baja, y conduje hasta una gasolinera para arreglarla.

Sin embargo, la gasolinera a la que conduje tenía una bomba de aire rota, así que me dirigí hasta la siguiente gasolinera más cercana, a unas cinco millas de distancia. Su bomba si funcionaba. Salí del auto, estaba llenando mi llanta, cuando un joven se acercó detrás de mí, mantuvo la distancia y me preguntó si acababa de estar en ese café. Dije que sí. Luego dijo que creía que me lleve su teléfono móvil.

Estaba completamente incrédulo. Simplemente lo miré por un momento, luego metí la mano en mi bolsillo, saqué mi teléfono celular y se lo mostré. Era mío. Él dijo "¿Estás seguro?", porque rastreamos mi teléfono hasta esta ubicación justo ahora. Todavía no lo entendía. Luego, de repente, me di cuenta, abrí la puerta del auto, miré en el portavasos y ahí estaba, un teléfono celular que claramente no era mío.

Estoy seguro de que a la gente le tomó un poco de tiempo darse cuenta de que sus ojos no les estaban jugando una mala pasada, que este era, en realidad, el mendigo cojo que habían visto allí durante años. Luego, como la gente a la que le gustaba rodear a Jesús, querían ver si Pedro y Juan tenían otros trucos bajo la manga.

Y me encanta cómo el hombre que ha sido sanado sigue aferrándose a Pedro y Juan. Tal vez no esté del todo seguro de si la sanidad durará, o porque está haciendo algo que nunca ha hecho antes (como caminar), necesita que ellos le muestren cómo. O tal vez, y este es mi pensamiento favorito, tal vez se aferra a ellos porque sabe que fue su don de Jesús lo que lo hizo completo. Quizás tú y yo podríamos aprender una lección del mendigo cojo que fue sanado: nunca dejemos de aferrarnos a Jesús.

1. ¿Alguna vez has tenido algo que te haya sucedido, algo que presenciaste, y te costó creer con tus propios ojos?
2. ¿A quién o qué te aferras cuando la vida es difícil?
3. ¿Cuál es una forma en que podrías buscar aferrarte a Jesús mientras pasas tu día hoy? Tal vez sea un versículo que llevas contigo, o una llamada telefónica con un amigo que sabes que orará contigo, o algún tiempo en oración.

Día 17 - Hechos de los Apóstoles 3:12-16, NVI

12 Al ver esto, Pedro dijo: «Pueblo de Israel, ¿por qué les sorprende lo que ha pasado? ¿Por qué nos miran como si, por nuestro propio poder o devoción, hubiéramos hecho caminar a este hombre? 13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su siervo Jesús. Ustedes lo entregaron y lo rechazaron ante Pilato, aunque este había decidido soltarlo. 14 Rechazaron al Santo y Justo, y pidieron que se indultara a un asesino. 15 Mataron al autor de la vida, pero Dios lo levantó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos. 16 Por la fe en el nombre de Jesús, él ha restablecido a este hombre a quien ustedes ven y conocen. Esta fe que viene por medio de Jesús lo ha sanado por completo, como les consta a ustedes.

Tengo un amigo con el que he crecido, quien casi siempre ha pasado su vida buscando una oportunidad para compartir el amor de Jesús con los demás. Casi siempre ha creído en la bondad de hacer el trabajo de Jesús y ha sentido el llamado de compartirlo con otros.

Y aunque su corazón y motivación siempre son buenos, obviamente no siempre funciona. No todos están dispuestos a recibir, pero eso no lo detiene a intentarlo.

Una vez, siendo adultos en el ministerio, estábamos pasando el rato en el centro de Portland, en un lugar rodeado de estudios de tatuajes. Mientras estábamos afuera comiendo, mi amigo creyó ver una oportunidad con el hombre que estaba sentado junto a nosotros.

Vio en la pierna del hombre, entre muchos otros tatuajes, uno que decía cuánto amaba a su madre. Pensando que era su oportunidad, mi amigo le preguntó al caballero: "Entonces, ¿tú y tu mamá son bastante cercanos, eh?". El hombre miró a mi amigo y dijo algo que no esperaba. Dijo: "Bueno, si ella fuera la última persona en la tierra, no la mataría, si eso es lo que quieras decir". Fue la primera vez en nuestras vidas, como amigos, que veo vi quedarse sin palabras.

Pedro también vio su oportunidad, pero no para llamar más la atención sobre ellos mismos. Hubiera sido fácil para Pedro y Juan llevarse el crédito, pero su Rabí les enseñó mejor que eso. Les enseñó que para ganar su vida, tenían que perderla, y para ser primero, tenían que ser los últimos. Él vivió una vida de servidumbre, poniendo a los demás primero, y su muerte fue el ejemplo supremo.

Así que siguiendo los pasos de su Maestro, Pedro y Juan saben quién hizo que este milagro ocurriera, y aprovechan esta oportunidad para presentar a la multitud al dador de vida y al restaurador de esperanza.

Creo que cuanto más conectados estemos a Jesús, nos volvemos menos engreídos y arrogantes. Cuanto más Jesús sea el centro de nuestras vidas, menos lo somos nosotros, y cuando realmente conocemos y creemos en quién es Jesús y en lo que logró, no podemos evitar compartir eso con los demás.

1. ¿Puedes recordar quién fue la primera persona que te habló o mostró el amor de Cristo?
2. Pedro y Juan mostraron a la multitud que hay poder en el nombre de Jesús. ¿Alguna vez reclamas ese nombre y ese poder cuando lo necesitas? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Alguna vez te has encontrado incapaz de orar nada más que el nombre de Jesús? ¿Crees que orar su nombre puede ser suficiente?

Día 18 - Hechos de los Apóstoles 3:17-18, NVI

17 »Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes y sus dirigentes actuaron así por ignorancia.

18 Pero de este modo Dios cumplió lo que de antemano había anunciado por medio de todos los profetas: que su Cristo tenía que padecer.

Cuando era pequeño, tenía unos 7 u 8 años, recuerdo haberme metido en una pelea con mi hermano mayor que terminó en una discusión a gritos. Las cosas se pusieron bastante calientes, hasta que llamé a mi hermano con una palabra que había inventado; o al menos, eso creía yo. Tan pronto como la dije, los gritos se detuvieron, y escuché a mi mamá inhalar todo el oxígeno de la casa mientras entraba furiosa a nuestra habitación.

"¿Qué dijiste, Paddy Sean?" Decir mi apodo y mi segundo nombre en el mismo aliento era una señal segura de que estaba a punto de morir. Pero aunque su reacción comunicaba que había hecho algo mal, no tenía idea de qué era.

Luego me dijo que me iba a lavar la boca con jabón, un castigo en nuestra casa para aquellos momentos en que decías una grosería. El único problema era que no dije una grosería, dije una palabra inventada. Fue entonces cuando mi madre me educó que la palabra que dije, de hecho, no estaba inventada, sino que significaba un hijo sin padre. Continuó educándome mientras me limpiaba la boca con jabón.

Desde mi perspectiva, fue un pecado de ignorancia, pero me trataron como si fuera un pecado de presunción. De cualquier manera, mi mamá tenía razón; lo que dije estaba mal y necesitaba corregirme.

Cuando Jesús estaba siendo clavado en la cruz, dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." Los soldados no sabían a quién estaban clavando en la cruz, y voy a llevarlo aún más lejos. ¿Y si Jesús se refería no solo a aquellos que lo estaban clavando en la cruz, sino a los que lo pusieron allí en primer lugar? Debido a su propia terquedad, no sabían quién era Él, aunque Él dijo quién era. Aún así, Jesús oró por ellos. Jesús murió por ellos. Y murió por nosotros; por los pecados que sabemos que cometemos y por los que no. Murió por nosotros mientras aún éramos pecadores (Romanos 5:6-7) porque más que nada, quiere pasar la eternidad... ¡CON NOSOTROS!

Ese es un Dios con el que puedo identificarme, ese es un Salvador al que puedo seguir, y ese es un evangelio que deseo desesperadamente compartir con los demás.

1. Debido a que el arrepentimiento es importante, al igual que pedir perdón por el pecado, ¿cuáles son los pecados que conoces hoy y por los cuales necesitas pedirle a Dios que te perdone? ¿Qué tal si también le pides a Dios que te perdone por los pecados que cometes y que no sabes?
2. Jesús es el Dios que dijo que hay que poner la otra mejilla, amar a nuestros enemigos y orar por aquellos que nos persiguen, y es el Dios que rogó por perdón por aquellos que lo estaban asesinando. ¿Hay alguien en tu vida que te haya causado un gran dolor y al que necesitas perdonar? Pídele ayuda a Dios porque estas cosas no son fáciles.

Día 19 - Hechos de los Apóstoles 3:19-23, NVI

19 Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíéntanse y vuélvanse a Dios, 20 a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Cristo que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús. 21 Es necesario que él permanezca en el cielo hasta que llegue el tiempo de la restauración de todas las cosas, como Dios lo ha anunciado desde hace siglos por medio de sus santos profetas. 22 Moisés dijo: "El Señor su Dios hará surgir para ustedes, de entre sus hermanos, a un profeta como yo; prestén atención a todo lo que les diga. 23 Porque quien no le preste oído será eliminado del pueblo".

Cuando mi esposa y yo compramos nuestra casa actual, era una estructura sólida, pero una que no había sido bien cuidada durante mucho tiempo. Lo curioso es que para obtener la casa, porque el mercado era muy competitivo en ese momento, tuvimos que escribir lo que llaman una carta de amor a los propietarios para que consideraran nuestra oferta más que otras. Se suponía que la carta de amor debía incluir quiénes somos como familia, por qué amamos su hogar y cuál era nuestra visión para la casa.

Digo que fue curioso, porque hablamos mucho sobre cuánto amábamos la casa, pero luego, cuando nos mudamos, cambiamos casi todo sobre ella. Nuevo piso en toda la casa, nueva pintura dentro y fuera, nuevas puertas, cerca reparada, terraza restaurada, y la lista sigue. La estructura de la casa era buena, pero las piezas externas necesitaban ser renovadas y restauradas a su antigua gloria. Aunque fue un trabajo increíblemente duro, cuanto más lográbamos, más emocionante se volvía. Era estimulante ver nueva vida surgir de algo que parecía estar más allá de su mejor momento.

Me encanta cómo en el versículo 20 de este período, dice que cuando Dios borra tu pecado, viene la restauración o específicamente, "el refrigerio". La palabra griega para refrigerio es la palabra "anapsuxis", que también puede significar "recuperar el aliento".

Qué metáfora tan adecuada con lo que sucedió en el capítulo 2 que hablamos la semana pasada. El Espíritu Santo ha infundido vida en el nuevo cuerpo de Cristo en la tierra, Su iglesia. Y ese aliento trae sanidad, restauración y esperanza.

La esperanza que tenemos no es solo en la obra restauradora que se está haciendo en y a través de nosotros ahora mientras nos entregamos más y más a Jesús; es la esperanza en la

restauración final que vendrá cuando Jesús regrese nuevamente a esta tierra. Anhelamos ese momento, esperamos ese momento, porque si eres como yo, estoy cansado de todo el dolor y sufrimiento en este mundo. Estoy cansado de encender las noticias para enterarme de cuántos más han muerto en la guerra en Ucrania, o Gaza, o por sobredosis de fentanilo, o en guerras de pandillas en la frontera. Estoy cansado de ver a la gente sufrir y morir.

Pero Dios nos dio un Profeta, y Su nombre es Jesús. A través de Jesús, tenemos perdón de pecados. A través de Jesús, tenemos esperanza en lo que puede suceder con Él a través de Su Espíritu ahora, y lo que sucederá con Él en la vida por venir.

Entonces, cuando vemos que el mundo se desmorona a nuestro alrededor, sepamos que hemos sido llamados ahora a ayudar a llevar el poder restaurador de Jesús a esta tierra. Y, hemos sido llamados a ayudar a las personas a entender que este mundo presente no es todo lo que hay; llegará un día en el que viviremos para siempre, cuando nuestros cuerpos mortales sean hechos inmortales, y cuando finalmente no habrá más muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. En esto tenemos esperanza.

1. ¿Alguna vez has intentado restaurar algo antiguo para que parezca nuevo de nuevo? Si es así, ¿cómo fue ese proceso?

2. ¿Crees que la vida, por la que Jesús murió para darnos, comienza ahora, y no solo en el cielo, y que la restauración y transformación comienza en el momento en que aceptamos a Jesús como Señor?

3. ¿Qué puedes hacer hoy para recordar la esperanza que tienes en la vida que Jesús ofrece ahora, y la vida que Jesús ha prometido traernos pronto?

Día 20 - Hechos de los Apóstoles 3:24-26, NVI

24 »En efecto, a partir de Samuel todos los profetas han anunciado estos días. 25 Ustedes, pues, son herederos de los profetas y del pacto que Dios estableció con sus antepasados al decirle a Abraham: "Todos los pueblos del mundo serán bendecidos por medio de tu descendencia".[c] 26 Cuando Dios resucitó a su siervo, lo envió primero a ustedes para darles la bendición de que cada uno se convierta de sus maldades».

Mientras leemos el libro de los Hechos de los Apóstoles, debemos recordar que Lucas está escribiendo décadas después de que estos eventos tuvieron lugar. Ha realizado su investigación, ha tenido probablemente innumerables horas de entrevistas y conversaciones, y ha seleccionado cuidadosamente las historias que necesitan ser contadas de nuevo y transmitidas. ¿Por qué?

Como se indica en la introducción a esta serie, muchos académicos creen que Lucas no escribió este relato del trabajo continuo de Jesús para convertir a nuevos creyentes, sino más bien para fortalecer a aquellos que ya creen. Naturalmente, como hemos experimentado con nuestras comunidades de Crosswalk, cuando te enfocas en un grupo, siempre hay un efecto de onda de otros grupos conectados al grupo objetivo. Entonces, ¿es probable que los escritos de Lucas hayan atraído a nuevos conversos? Sí, pero eso no quita su propósito de escribir, que era fortalecer a la iglesia.

Pero, ¿por qué necesitaba fortalecimiento?

Había sucedido mucho desde la ascensión de Jesús y la efusión del Espíritu Santo. Esos primeros años fueron tan emocionantes, tan llenos de anticipación, esperanza y alegría. El mensaje de las buenas nuevas de Jesucristo se propagó como un reguero de pólvora por todo el mundo conocido, y el cambio estaba ocurriendo. Los pobres estaban siendo cuidados, los enfermos tan a menudo descartados por otros encontraban atención en los hogares de los cristianos, y aquellos apartados por la sociedad recibían sus nuevos títulos como hijos de Dios.

Pero donde había bien, el mal estaba cerca. El templo en Jerusalén fue destruido, llevándose consigo la esperanza de un pueblo. La persecución de los cristianos había comenzado y tomaba muchas formas dolorosas. A algunas personas ya no se les permitía hacer negocios

debido a su fe, otros perdieron a sus familias y otros vieron morir a sus seres queridos, todo por la causa de Cristo.

Entonces, Lucas escribe para ayudar a la gente a recordar de qué se trata este movimiento, incluso cuando los tiempos son difíciles. Escribe para recordarles las promesas de Dios y cómo Él cumplió esas promesas. Como escribió Pablo, "Todas las promesas que ha hecho Dios son «sí» en Cristo." (2 Corintios 1:20). Jesús es la respuesta de Dios a todo lo que nos aflige. A través de Jesús, Dios ha cumplido sus promesas. Y con Jesús, tú y yo estamos llamados a ser una bendición para el mundo.

1. ¿Qué aspecto de tu fe y/o tu vida necesita ser animado hoy?
2. ¿En qué promesas te aferras cuando la vida es difícil? ¿Hay versículos que hayas memorizado, historias que relees, que te dan esperanza?
3. ¿A quién conoces, en tu esfera de influencia, que podría necesitar una bendición hoy, y cómo estás posicionado de manera única para ser esa bendición?

Día 21 Estudio para Grupos Pequeños

INTRODUCCIÓN

Lo siguiente es una guía para ayudar a facilitar la conversación entre usted y la persona con la que está estudiando o con su Grupo Pequeño. Siéntase libre de añadir, eliminar o modificar preguntas para que se adapten a la conversación, y ore para que sea el Espíritu Santo quien los guíe en todas las cosas.

PREGUNTAS ABIERTAS

Comparte uno de los regalos mas increíbles que haz recibido alguna vez, o, uno que hayas dado a otra persona.

MENTE

1. Lean Hechos 3 juntos y comparten cualquier conocimiento, percepción o pensamiento que surja de la lectura.
2. ¿Por qué crees que el mendigo eligió la puerta del templo para sentarse y pedir limosna todos esos años?
3. ¿Crees que el mendigo alguna vez tuvo esperanzas de ser sanado?
4. ¿Cuál es la respuesta de la gente al milagro (versículo 10)? ¿Por qué crees que esa es a menudo la respuesta al presenciar algo sobrenatural?
5. ¿Cómo crees que la multitud habría respondido al ser llamados asesinos? ¿Por qué podrían haber estado más abiertos a escucharlos en lugar de expulsarlos inmediatamente?
6. ¿Qué son los "tiempos de restauración" y por qué seguirían al arrepentimiento?

CORAZON

1. ¿Alguna vez has recibido algo de Dios que te haya hecho caminar, saltar y alabarle?
2. Pedro y Juan afirmaron no tener un centavo, pero "dieron" a Jesucristo. ¿Qué más intentamos dar a las personas para ayudarlas, en lugar de presentarles a Jesús? (reconoce que algunas de esas otras cosas pueden no ser malas, pueden ser lo que la persona necesita, pero ¿cómo podríamos también ayudarles a conocer a Jesús?)
3. ¿Cuándo te diste cuenta por primera vez de quién era realmente Jesús? ¿Qué te ayudó a conocerlo más?

MANOS

Como cuerpo de Cristo, estamos llamados a ser la presencia de Jesús en nuestras comunidades. Por supuesto, podemos hacer esto gracias al Espíritu Santo. Entonces, ¿cuál es una forma en que podrías ser la presencia de Jesús esta semana para alguien en tu comunidad (iglesia, vecindario, trabajo,

hogar)? Ora por ello, pide que el Espíritu te guíe, y luego ve y comparte a Jesús de alguna manera tangible.

PALABRAS DE VIDA PARA SU SEMANA

“¿A quién tengo en el cielo sino a ti? Si estoy contigo, ya nada quiero en la tierra. Podrán desfallecer mi cuerpo y mi corazón, pero Dios es la roca de mi corazón; él es mi herencia eterna.” Salmos 73: 25-26 NVI

LA EXPERIENCIA DE LA ESPERANZA DE RESTAURACIÓN

Semana 4

Día 22 - Hechos de los Apóstoles 4:1-4, NVI

1 Mientras Pedro y Juan hablaban a la gente, se presentaron los sacerdotes, el capitán de la guardia del Templo y los saduceos. 2 Estaban muy disgustados porque los apóstoles enseñaban a la gente y proclamaban la resurrección, que se había hecho evidente en el caso de Jesús. 3 Arrestaron a Pedro y a Juan y, como ya anochecía, los metieron en la cárcel hasta el día siguiente. 4 Pero muchos de los que oyeron el mensaje creyeron y el número de estos, contando solo a los hombres, llegaba a unos cinco mil.

Nuestra historia de la semana pasada continúa. Pedro y Juan sanaron al mendigo lisiado, y luego comenzaron a predicar a todos los presentes en el templo acerca de Jesús como el cumplimiento de toda Escritura y profecía, y como nuestro camino hacia la salvación.

En esos patios del templo, entre otros, estaban los saduceos, una secta de judíos que no creían en la resurrección de los muertos. Pero no fueron los únicos que se sintieron "muy perturbados" por el mensaje de Pedro y Juan. La palabra griega para "muy perturbados" es diaponeomai, que puede significar perturbado, disgustado, ofendido o afligido. Es un sentimiento difícil de ocultar. Estoy seguro de que sus rostros estaban contorsionados e incluso llenos de una oleada de sangre que los ponía rojos de ira y frustración.

Entonces, ¿por qué estaban tan alterados? Sí, a los saduceos no les gustaba hablar de la resurrección, pero los otros líderes estaban molestos porque sus intentos de detener el mensaje de Jesús no habían funcionado. Habían intentado deshacerse de Jesús, pero Su mensaje se estaba difundiendo aún más aunque Él se había ido.

Y aunque quisieran, los discípulos no podían dejar de compartir el mensaje del evangelio de Jesucristo. Para ellos, era como lo que el profeta Jeremías escribió sobre el mensaje de Dios dado a él: "Si digo: «No me acordaré más de él ni hablaré más en su nombre»; entonces su palabra es en mi corazón como un fuego, un fuego ardiente que penetra hasta los huesos. He hecho todo lo posible por contenerla, pero ya no puedo más." (Jeremías 20:9, NVI). De hecho, Pedro y Juan dirán algo similar en solo unos pocos versículos: "Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hechos 4:20, NVI)

Entonces, ¿alguna vez has sentido ese tipo de convicción? ¿Algo en lo que estabas tan seguro que sabías que no podías guardártelo para ti mismo incluso si quisieras hacerlo? ¿Algo en lo que estabas tan emocionado, en lo que creías tanto, que tenías que compartirlo con los demás? Claro, vemos esto cuando alguien encuentra una rutina de ejercicio que le funcionó y cambió su vida, o una oportunidad de inversión que sacó a alguien de deudas. Pero para los discípulos, no solo habían visto a Jesús pasar de la muerte a la vida, lo habían experimentado ellos mismos. Tenían una firme esperanza no solo en una vida mejor ahora, sino en la eternidad por venir, y tenían que compartirlo con los demás. Esto, amigos, es la experiencia de una convicción inquebrantable, y continúa a lo largo del libro de los Hechos.

1. ¿Alguna vez has sentido tanta convicción sobre algo que has tenido que compartirlo con otras personas?
2. ¿Hay ciertas creencias a las que te aferras, que sabes que no podrías abandonar incluso si alguien intentara obligarte a hacerlo?
3. ¿Qué preguntas o preocupaciones tienes, si las hay, sobre Jesús, que crees que podrían estar impidiéndote tener la experiencia de una convicción inquebrantable?

Día 23 - Hechos de los Apóstoles 4:5-12, NVI

5 Al día siguiente se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los líderes religiosos y los maestros de la Ley. 6 Allí estaban el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y los otros miembros de la familia del sumo sacerdote. 7 Hicieron que Pedro y Juan comparecieran ante ellos y comenzaron a interrogarlos: —¿Con qué poder o en nombre de quién hicieron ustedes esto? 8 Pedro, lleno del Espíritu Santo, respondió: —Gobernantes del pueblo y líderes religiosos: 9 Hoy se nos procesa por haber favorecido a un paralítico, ¡y se nos pregunta cómo fue sanado! 10 Sepan, pues, todos ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre está aquí delante de ustedes, sano gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, crucificado por ustedes, pero resucitado por Dios. 11 Jesucristo es »“la piedra que desecharon ustedes los constructores y que ha llegado a ser la piedra angular”. 12 De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.

Pedro y Juan pasaron la noche en la cárcel porque hay consecuencias por seguir a Jesús. Un amigo una vez compartió esa verdad conmigo en un momento crítico de mi vida, que si realmente quería entregarme por completo para seguir a Jesús, habría consecuencias. Algunas de las consecuencias son buenas; una vida de significado y propósito, un amor por Dios y por las personas que no deja de crecer, la oportunidad de compartirlo con otros. Pero algunas de esas consecuencias pueden causar dolor, como ser malentendido, o ser llamado nombres como hereje, poseído por demonios o apóstata, o que cada una de tus creencias sean investigada y puesta en duda, o perder oportunidades de trabajo debido a tus asociaciones con Jesús. Y sí, todas estas cosas han sucedido.

Pero cuando estás convencido de que Jesús fue quien dijo ser, Dios en carne, cuando te das cuenta de por qué vino, para salvarnos a todos de nuestros pecados y restaurarnos a la vida que Él quería que tuviéramos desde el principio, esa es una noticia que no puedes evitar compartir con otras personas, sin importar las consecuencias.

Por supuesto, los gobernantes religiosos quieren saber con qué autoridad actúan los discípulos. Observa que Lucas nos dice que Anás y Caifás estaban presidiendo, ambos de los cuales tuvieron un papel en el juicio y crucifixión de Jesús. Pedro y Juan habían presenciado parte de ese juicio, sabían que no se hizo justicia, y tal vez se preguntaron si la historia se

repetiría tan rápidamente. ¿Terminaría su juicio actual en muerte como el de Jesús? Solo el tiempo lo diría.

Pero una diferencia está clara entre el juicio de Jesús de solo unas pocas semanas antes y lo que sucede ahora. Esta vez, Pedro y Juan no huyen. ¿No se esconden? No lo niegan. Esta vez, se mantienen firmes y fuertes ante sus acusadores, y profesan el nombre de Jesús como el único nombre por el cual podemos ser salvos. Son audaces, claros e inquebrantables. ¿Cómo? Gracias al Espíritu Santo que reside en ellos, junto con lo que han visto y oído, sus convicciones son claras. Solo por el nombre de Jesús pueden sanar, solo por el nombre de Jesús pueden ser salvos, y es bajo el nombre de Jesús que se les ha dado autoridad para actuar.

Los líderes religiosos odiaban que el nombre de Jesús continuara siendo predicado, pero como descubriremos en el pasaje de mañana, había cosas que no podían negar que ocurrieron bajo ese mismo nombre (como la sanación del mendigo). Había frutos de este movimiento de Jesús que estaban teniendo un impacto positivo en la vida de otros, y los líderes religiosos tendrían que inventar muchas cosas para hacer parecer que no era así. Pero tal como dijo Jesús, los conoceremos por sus frutos, y por más que los líderes religiosos intentaran detener el fruto del evangelio, no había nada que pudieran hacer para evitarlo.

1. ¿Alguna vez has enfrentado consecuencias negativas debido a tu fe? En caso afirmativo, ¿cuáles fueron y por qué crees que eso sucedió o está sucediendo?
2. ¿Qué fruto crees que se está produciendo en tu vida debido a tu fe? ¿Es un buen fruto, que trae más vida a ti y a quienes te rodean? O, ¿es un mal fruto, que causa daño a ti y a quienes te rodean?
3. Pedro y Juan se mantuvieron firmes y actuaron con valentía incluso frente al peligro. Lo hicieron en parte porque el Espíritu Santo había tomado residencia en ellos. ¿Crees que has recibido al Espíritu Santo? En caso afirmativo, ¿cómo ves la evidencia del Espíritu en tu vida? En caso negativo, ¿por qué no, y podría ser momento de hablar con un mentor, pastor o amigo sobre tu camino para que el Espíritu Santo pueda tomar residencia en tu vida?

Día 24 - Hechos de los Apóstoles 4:13-22, NVI

13 Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús. 14 Además, como vieron que los acompañaba el hombre que había sido sanado, no tenían nada que alegar. 15 Así que les mandaron que se retiraran del Consejo y se pusieron a deliberar entre sí: 16 «¿Qué vamos a hacer con estos sujetos? Es un hecho que por medio de ellos ha ocurrido un milagro evidente; todos los que viven en Jerusalén lo saben y no podemos negarlo. 17 Para evitar que este asunto siga divulgándose entre la gente, vamos a amenazarlos y así no volverán a hablar de ese nombre a nadie». 18 Los llamaron y les ordenaron terminantemente que dejaran de hablar y enseñar acerca del nombre de Jesús. 19 Pero Pedro y Juan replicaron: —¿Es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en vez de obedecerlo a él? ¡Júzguenlo ustedes mismos! 20 Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído. 21 Después de nuevas amenazas, los dejaron irse. Por causa de la gente, no hallaban manera de castigarlos: todos alababan a Dios por lo que había sucedido, 22 pues el hombre que había sido milagrosamente sanado tenía más de cuarenta años.

Hay varias líneas que me encantan en el pasaje de hoy.

Primero, me encanta la línea que dice que notaron la valentía de Pedro y Juan y se sorprendieron por ello, porque reconocieron que Pedro y Juan eran "hombres comunes y corrientes sin entrenamiento especial".

La palabra en griego para la frase anterior es, no es broma, idiotas, de donde obtenemos la palabra, idiotas. Sí, los líderes religiosos reconocieron que estos hombres eran, idiotas.

Aunque esa idea me hace sonreír, desde su perspectiva, Pedro y Juan eran pescadores, no hombres instruidos en el camino de los profetas. Habían reprobado en las escuelas hebreas y habían seguido el oficio de sus padres y familias. Mientras que los que estaban sentados en el Sanedrín, los gobernantes religiosos, todos habían tenido maestros, todos eran los mejores de los mejores, los graduados de la Ivy League de la tradición hebrea. ¡Y sin embargo, estos maestros de la Ivy League estaban siendo "instruidos" por idiotas! ¿Cómo era esto posible?

Bueno, lo único que pudieron imaginar que los hacía diferentes era que estos hombres "habían estado con Jesús". Y sabemos esto no solo por las historias, sino que estar "con

Jesús" es exactamente lo que Jesús los nombró para hacer, "Y nombró a doce (a quienes también llamó apóstoles) para que estuvieran con él..." (Marcos 3:14, NVI).

Pasar tiempo a los pies de Jesús, aprender de su vida, sus enseñanzas, sus interacciones con otros, es exactamente lo que nos distingue de los demás. Cuando pasamos ese tiempo, deberíamos estar creciendo en el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, bondad, mansedumbre, fidelidad y dominio propio (Gálatas 5:22).

Y por mucho que los líderes quisieran deshacerse de Pedro y Juan, y en última instancia del problema de Jesús y sus enseñanzas, no pudieron negar al mendigo sanado "parado" frente a ellos. Les costaba saber qué hacer.

A medida que avanza la historia, el Sanedrín ordena a los hombres que dejen de enseñar en el nombre de Jesús, a lo que Pedro y Juan responden: "¿Piensan ustedes que Dios quiere que les obedezcamos a ustedes antes que a él?" ¡Ay! Esa debió doler porque el Sanedrín se vería a sí mismo como los árbitros de lo que Dios quiere o no quiere. Estoy seguro de que estos hombres sentían como si estuvieran perdiendo el control, y eso los asustaba hasta la muerte. A medida que se desarrolla la historia, están dispuestos a hacer cualquier cosa para aferrarse a ese control, incluso si eso significa matar a más personas.

Pero así como Pedro y Juan dijeron que pase lo que pase, no pueden dejar de contar todo lo que han visto y oído, oro para que también podamos vivir con esa misma convicción. Oro para que nuestros ojos estén abiertos a las cosas que hemos visto y oído que no tienen otra explicación que la participación de Jesús, y que no importa lo que nos pase, no podamos dejar de contar a otros lo que hemos visto y oído a lo largo de nuestros propios caminos de fe.

1. Cuando piensas en personas en tu vida de las que estás bastante seguro de que "han estado con Jesús", ¿cuáles son las cualidades que irradian? ¿Qué es lo que los hace diferentes?
2. ¿Cuáles son algunas de las formas en las que más disfrutas "estar con Jesús"? ¿Qué formas son más difíciles para ti, te desafían?
3. ¿Qué has visto y oído que es difícil negar que fue sobrenatural, o de Jesús, Su Espíritu y nuestro Dios?

Día 25 - Hechos de los Apóstoles 4:23-30, NVI

23 Al quedar libres, Pedro y Juan volvieron a los suyos y les relataron todo lo que habían dicho los jefes de los sacerdotes y los líderes religiosos. 24 Cuando lo oyeron, alzaron unánimes la voz en oración a Dios: «Soberano Señor, creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo lo que hay en ellos, 25 tú, por medio del Espíritu Santo, dijiste en labios de nuestro padre David, tu siervo: »“¿Por qué se enfurecen las naciones y en vano conspiran los pueblos? 26 Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido”. 27 En efecto, en esta ciudad se reunieron Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y con el pueblo[c] de Israel, contra tu santo siervo Jesús, a quien ungiste 28 para hacer lo que de antemano tu poder y tu voluntad habían determinado que sucediera. 29 Ahora, Señor, toma en cuenta sus amenazas y concede a tus siervos el proclamar tu palabra sin temor alguno. 30 Por eso, extiende tu mano para sanar y hacer señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús».

En el pasaje de hoy, me siento desafiado por la respuesta de la gente a las noticias que Pedro y Juan compartieron. Pedro y Juan les contaron todo lo que había sucedido y sobre las amenazas que se les hicieron a ellos y a su movimiento si seguían hablando en el nombre de Jesús. Y la respuesta de la gente fue levantar sus voces, juntas, en oración.

Digo desafiado porque me conozco lo suficientemente bien como para saber que con demasiada frecuencia recurro al modo de "arreglar las cosas" cuando surgen problemas. Pienso en todas las cosas que puedo hacer para mejorar la situación. A veces, aunque odio admitirlo, una de las últimas cosas que hago es orar. Incluso digo: "Bueno, no se me ocurre nada más que hacer, así que supongo que oraré". (Incluso me costó escribir eso justo ahora porque sé que es verdad más a menudo de lo que quiero admitir).

Pero ¿y si la oración fuera nuestra primera respuesta? ¿Qué tipo de personas seríamos si acudiéramos primero a Dios? ¿Qué tipo de comunidades seríamos si nos unimos en oración siempre que enfrentemos desafíos u oposición? ¿Qué tipo de personas y comunidades en acción? Tal vez seríamos seguidores del siglo I, llenos del Espíritu Santo, utilizados por Dios para compartir las buenas nuevas hasta los confines de la tierra.

Y observa la primera línea de la oración. Cuando se enfrentan a la oposición, las amenazas, acuden a Dios y le ofrecen su adoración en oración. Lo reconocen como su "Señor soberano"

y el "Creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo lo que hay en ellos". Esto es un regreso a sus raíces, al Dios del principio. Reconocen que todas las cosas están dentro de su poder, que pase lo que pase, Dios es más grande y está en control. La adoración es una excelente primer respuesta cuando enfrentamos problemas, porque nos recuerda lo más verdadero: Dios siempre es más grande que lo que enfrentamos.

El inicio de su oración guía el resto de ella, porque aunque piden valentía, sanidad y señales y maravillas, lo hacen todo en el nombre de Jesús. Reconocen de dónde proviene su poder y esperanza, el hacedor del cielo y de la tierra.

¡Ojalá siempre pudiera recordar la fuente de mi fuerza en lugar de pensar que todo depende de mí! Quisiera recordar lo grande que es Dios y lo pequeño que soy yo. Quisiera confiar en el poder del nombre de Jesús primero y siempre. Así es como quiero vivir, cómo quiero ser, pero sé que no puedo hacerlo solo. Voy a necesitar que mi comunidad me ayude a recordarlo, como todos necesitamos. Entonces, ¿qué dicen, Crosswalk? ¿Podemos convertirnos en una comunidad de "Oración Primero", unidos en adoración y siempre apoyándonos en Sus brazos eternos? ¿Podemos dejar nuestro camino por Su camino y hacerlo juntos? ¡Realmente espero que sí! De hecho, voy a esforzarme por mejorar y orar para que seamos una comunidad que ora primero, siempre.

1. ¿Cuál es tu respuesta habitual cuando te enfrentas a desafíos u oposición?

2. ¿Cuándo recurras a la oración? ¿Qué situaciones son las que te llevan a arrodillarte?

3. ¿Estarías dispuesto a orar, una vez al día, por nuestras comunidades de Crosswalk?

¿Estarías dispuesto a comprometerte a orar para que nuestras comunidades recurran primero a la oración; y para que todos los días confiemos en nuestro Dios soberano para que nos muestre el camino?

Día 26 - Hechos de los Apóstoles 4:31, NVI

31 *Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos; todos fueron llenos del Espíritu Santo y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno.*

¡Cómo desearía que cada oración que terminara provocara que la habitación temblara y todos fueran llenos del Espíritu Santo! De hecho, a veces me pregunto si no estoy haciendo lo correcto, u orando de la manera correcta, cuando mis oraciones no tienen este mismo tipo de respuesta.

¿Alguna vez te sientes así? ¿O alguna vez te preguntas si tus oraciones realmente están haciendo alguna diferencia?

Bueno, al menos hay dos cosas que tener en cuenta.

Primero, la gente estaba orando juntos: "Todos los creyentes alzaron unánimes su voz en oración a Dios" (Hechos 4:24), y creo que eso es crucial.

De hecho, a menudo se dice que cada reforma importante en la historia ha surgido en el corazón de personas que se reunieron para orar. Esto es algo por lo que oro para que nuestras iglesias lo reciban y practiquen aún más. El encontrar momentos para reunirnos y orar es fundamental; es fundamental si queremos que nuestras comunidades crezcan, fundamental si queremos que el Espíritu Santo continúe guiando, y fundamental para que Dios nos abra más puertas por las que caminar.

Realmente creo en el poder de la oración, pero sé que muchos de nosotros batallamos con ella. ¿Qué decimos? ¿Cómo lo decimos? ¿Acaso Dios no sabe lo que estoy pensando, sintiendo, necesitando?

Mira, aunque podríamos hablar sobre la oración durante años, en su forma más pura es una conversación con Dios. En nuestras conversaciones, necesitamos escuchar, tal vez incluso más de lo que hablamos. Y escuchar podría significar leer las Escrituras, podría significar el escuchar un sermón, podría ser el contemplar las palabras de una canción de adoración, podría significar el escuchar los sonidos de la naturaleza.

Pero también necesitamos hablar. Creo que a Dios le encanta escuchar nuestra voz, incluso si todo lo que podemos decir es el nombre de Jesús. La oración no se trata de conseguir que Dios haga lo que queremos, se trata de abrirnos a lo que Dios quiere hacer en nosotros y a través de nosotros. Cuanto más estemos abiertos a recibir, recibiremos más.

Dos, la oración fue parte del ritmo de este movimiento. Oraban regularmente, a menudo, cuando las cosas iban bien y cuando no. La iglesia primitiva era alimentada por el fuego del Espíritu Santo y sus oraciones.

Realmente oro para que nuestras comunidades de Crosswalk sean epicentros de oración. Que podamos reunirnos juntos, como un pueblo llamado a amar bien, y levantarnos mutuamente, elevar nuestras comunidades y elevar nuestro llamado a Dios para que Él pueda hacer en nosotros y a través de nosotros lo que su voluntad establece. Todo para que más personas puedan llegar a conocer a Jesús como su Señor y Salvador, porque cuando eso sucede, toda la tierra tiembla.

1. Reflexiona sobre tu vida de oración y su ritmo. ¿Qué funciona? ¿Qué no? ¿Qué podría ayudarte a crecer?
2. ¿Qué preguntas tienes sobre la oración? No consideres escribirlas solamente, sino hablarlas con otra persona que pueda sentirse de la misma manera que tú.
3. ¿Hay alguien en tu comunidad con quien estés dispuesto a conectarte regularmente para orar? Ya sea orando juntos solo con una persona por teléfono, o en Zoom, o tomando un café, o un grupo que se reúna cada semana.

Día 27 - Hechos de los Apóstoles 4:32-37, NVI

32 Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. 33 Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, 34 pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas 35 y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera según la necesidad de cada uno. 36 José, un levita natural de Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé, que significa «Hijo de consolación», 37 vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles.

Hay todo tipo de cosas en las que podríamos enfocarnos en este pasaje, como el temblor del lugar de reunión, o cómo los creyentes compartieron lo que tenían para asegurarse de que todos entre ellos estuvieran atendidos, las cuales son actitudes grandiosas y hermosas a las que aspirar, pero quiero centrar nuestra reflexión hoy en dos aspectos de este pasaje.

Primero, "los creyentes estaban unidos en un solo sentir y pensar." (Hechos 4:32). Piensa en todas tus diferentes experiencias en la iglesia a lo largo de tu vida. ¿Cuántas veces podrías haber dicho esto sobre esas comunidades? Espero que tengas algunas, pero si tu experiencia ha sido como la mía, siempre había algo por lo que la "gente de la iglesia" estaba peleando. Ya sea el color de la alfombra, o si se podía servir café en el recibidor, o si ciertos tipos de personas eran realmente bienvenidos en la iglesia o no, hay todo tipo de cosas que tienden a dividirnos.

Entonces, ¿cómo pudo este primer movimiento estar "unido en un solo sentir y pensar"? Me gustaría sugerir que además de rendirse al Espíritu Santo, fue su proximidad a Jesús. Sí, muchos de ellos habían visto a Jesús, habían sido testigos de su poder, tal vez incluso habían experimentado la resurrección, pero no todos lo habían hecho. Lo que marcó la diferencia es que todos estaban hablando de Jesús. Jesús el Mesías. Jesús que fue crucificado y resucitado de entre los muertos. Jesús, el único y verdadero Rey de toda la gente. No podían dejar de hablar de Jesús, y por lo tanto, permanecían muy cerca de Él en un solo sentir y pensar.

Puede que no estemos cerca en proximidad a los eventos que ocurrieron hace 2,000 años, pero podemos estar tan cerca de Jesús. Podemos hablar de Él a menudo, dirigir nuestra

atención hacia Él durante todo el día, imaginar caminar con Él en todos sus caminos, mientras Él camina con nosotros en todos los nuestros. Nosotros también podemos vivir en estrecha proximidad a Jesús y mi suposición es que, cuando lo hagamos, como comunidad estaremos más unidos en un solo sentir y pensar. No significa que estemos de acuerdo en todo, pero si podemos estar de acuerdo en poner a Jesús primero, último y en todo momento en nuestras vidas, entonces tal vez podamos reconocer mejor qué cosas importan y qué cosas no.

Segundo, "Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos..." (Hechos 4:33)

Hablamos de esto antes, sobre cómo los apóstoles no podían mantenerse callados acerca de Jesús incluso si quisieran, pero no solo tenían estas conversaciones cuando estaban predicando, o en el sábado, o en el templo. Estaban hablando de Jesús en todas partes, con todos. Y lo fascinante es que aunque esto venía con oposición, aunque sus circunstancias no eran las mejores, continuaron enfocándose en las grandes bendiciones de Dios. Creo que ese tipo de enfoque es el secreto para el crecimiento continuo del fruto del Espíritu incluso cuando los tiempos son difíciles. Debemos seguir hablando de Jesús y siempre debemos tomar tiempo para estar agradecidos por todo lo que ha hecho por nosotros.

1. ¿Cuáles son esas cosas las cosas más importantes sobre las cuales debemos estar unidos?
2. ¿Cómo podemos evitar distraernos con desacuerdos sobre cosas que no importan?
3. ¿Por qué bendiciones puedes estar agradecido de Dios hoy, o esta semana?
4. ¿Hay alguna práctica que puedas incorporar en tu ritmo espiritual que te ayude a pensar en Jesús más a menudo y compartir tu gratitud con Dios diariamente?

Día 28 Estudio para Grupos Pequeños

INTRODUCCIÓN

Lo siguiente es una guía para ayudar a facilitar la conversación entre usted y la persona con la que está estudiando o con su Grupo Pequeño. Siéntase libre de añadir, eliminar o modificar preguntas para que se adapten a la conversación, y ore para que sea el Espíritu Santo quien los guíe en todas las cosas.

PREGUNTAS ABIERTAS

¿Alguna vez has presenciado o experimentado algo que no podría ser explicado por la mente humana? ¿Algo que llamarías sobrenatural?

MENTE

1. Lean Hechos 4 juntos y comparten cualquier conocimiento, percepción o pensamiento que surja de la lectura.
2. Aparte de los saduceos que no creían en la resurrección, ¿por qué los líderes se habrían sentido "perturbados" por las enseñanzas sobre la resurrección de Jesús de Pedro y Juan?
3. Incluso en medio de la oposición, el mensaje creció y más personas llegaron a creer. ¿Qué es lo que puede hacer que un movimiento sea aún más fuerte durante las pruebas?
4. En el versículo 13, dice que debido a la audacia de Pedro y Juan, los líderes religiosos reconocieron que habían estado con Jesús. ¿Qué más crees que fue diferente en Pedro y Juan debido al tiempo que pasaron con Jesús?
5. En el versículo 16, los líderes no pudieron negar las señales milagrosas, pero ¿por qué crees que tampoco pudieron aceptarlo?
6. ¿Por qué crees que la oración fue una parte tan crítica de la iglesia primitiva?
7. ¿Qué ayudó a las comunidades a estar tan unidas en un solo sentir y pensar? ¿Fue solo la obra del Espíritu Santo? ¿Crees que hubo algo que la gente tuvo que dejar, o aferrarse, para desarrollar una comunidad tan fuerte?

CORAZÓN

1. ¿Cuáles son algunas de las prácticas que más te ayudan a "estar con Jesús"? ¿Cuáles, si las hay, te resultan más difíciles?
2. ¿Por qué crees que algunos de nosotros tenemos tanto problema para orar, ya sea orando con otros o simplemente orando solos?
3. ¿Cuáles son algunas formas en que tú y yo podemos trabajar para fomentar una comunidad más unida (en la iglesia, en casa, etc.)?

4. ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente a mantener nuestro enfoque en Jesús y no distraernos con las muchas cosas del mundo?

MANOS

Programa tiempo esta semana para pasar más tiempo en oración de lo que suele ser típico para ti, o busca una oportunidad para orar junto con otra persona o grupo durante la semana. Luego considera cómo puedes intentar incorporar la práctica anterior en tu rutina durante toda la semana.

PALABRAS DE VIDA PARA SU SEMANA

“9 pues Dios no nos destinó a sufrir el castigo, sino a recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. 10 Él murió por nosotros para que, en la vida o en la muerte, vivamos junto con él. 11 Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo.” 1 Tesalonicenses 5:9-11 NVI

LA EXPERIENCIA DE LA OPOSICIÓN

Semana 5

Día 29 - Hechos de los Apóstoles 5:1-11, NVI

1 Un hombre llamado Ananías, con su esposa Safira, también vendió una propiedad. 2 En complicidad con su esposa, se quedó con parte del dinero y puso el resto a disposición de los apóstoles. 3 —Ananías —le reclamó Pedro—, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno? 4 ¿Acaso no era tuyo antes de venderlo? Y una vez vendido, ¿no estaba el dinero en tu poder? ¿Cómo se te ocurrió hacer esto? ¡No has mentido a los hombres, sino a Dios! 5 Al oír estas palabras, Ananías cayó muerto. Y un gran temor se apoderó de todos los que se enteraron de lo sucedido. 6 Entonces se acercaron los más jóvenes, envolvieron el cuerpo, se lo llevaron y le dieron sepultura. 7 Unas tres horas más tarde entró la esposa sin saber lo que había ocurrido. 8 —Dime —le preguntó Pedro—, ¿vendieron ustedes el terreno por tal precio? —Sí —dijo ella—, por tal precio. 9 —¿Por qué se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? —le recriminó Pedro—. ¡Mira! Los que sepultaron a tu esposo están a la puerta y ahora te llevarán a ti. 10 En ese mismo instante ella cayó muerta a los pies de Pedro. Entonces entraron los jóvenes y, al verla muerta, se la llevaron y le dieron sepultura al lado de su esposo. 11 Y un gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que se enteraron de estos sucesos.

No te preocupes, la oposición llega para todos nosotros. Recuerda las palabras de Jesús en Juan 10:10, "El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir" ¿A quién intenta robar, matar y destruir el ladrón, alias el diablo? A cualquiera y a cualquier cosa que le recuerde a su enemigo, y en caso de que no lo sepas, tú y yo estamos creados a imagen de su enemigo.

Ellen White escribió una vez: "El constante esfuerzo de Satanás es desviar la atención del Salvador" (El Camino a Cristo). Y sabemos que esto es verdad porque lo vemos en el capítulo 5 de libro de Hechos, pero también lo experimentamos en nuestras propias vidas. El diablo simplemente parece no querer dejarnos en paz.

Y dado que los intentos del diablo por descarrilar el sacrificio de Jesús no funcionaron, ahora el diablo dirige su atención hacia la nueva humanidad creada a través de la resurrección de Jesús. Esa nueva humanidad a la que nos referimos como la iglesia, el cuerpo de Cristo.

En el nuevo movimiento, la nueva humanidad, la oposición llegó desde varias direcciones diferentes: líderes religiosos (persecución), responsabilidades sociales (distracción) y corrupción moral (luchas desde dentro del movimiento).

Los líderes religiosos intentaron apagar la llama de la iglesia de Cristo mediante arrestos, persecuciones e incluso matando a los primeros seguidores de Jesús. Pero nada de lo que hicieron funcionó. De hecho, el movimiento solo creció.

A medida que el movimiento crecía, el diablo intentaba distraer a los apóstoles haciendo que se concentraran en las necesidades sociales que no tendrían tiempo para seguir compartiendo el mensaje. Ten en cuenta que abordar las necesidades sociales es algo bueno, pero también es bueno saber a lo qué específicamente haz sido llamado a hacer. Los apóstoles fueron llamados a compartir el mensaje de Jesús, así que tuvieron que encontrar a otros llamados a cuidar de las necesidades sociales de los demás.

Entonces, al principio de este movimiento, el diablo intentó descarrilar la iglesia de Cristo con fallas morales, como el de Ananías y Safira. Es una historia loca, pero al final del día, fue otra distracción para la causa de Cristo.

Entonces, ¿cómo podemos evitar estos ataques y distracciones que el diablo arroja en nuestro camino? ¿Cómo nos mantenemos en el camino, y continuamos moviéndonos dentro del llamado del evangelio?

Ellen White también tenía una gran respuesta para eso. Solo una línea, "Habla y piensa en Jesús. Deja que el yo se pierda en Él." (Camino a Cristo).

Cuando estamos bajo ataque por nuestras creencias, cuando la vida no va como queremos, cuando nos distraen continuamente de nuestro llamado por una amplia variedad de cosas, necesitamos recordarnos mutuamente lo que más importa en esta vida: Jesús.

Hablar y pensar en Jesús puede que no resuelva todos nuestros problemas, pero probablemente pondrá esos problemas en perspectiva y nos ayudará a superar nuestras tormentas actuales.

1. ¿Alguna vez has experimentado oposición en cuanto a tus creencias? Si es así, ¿cómo manejaste esa oposición?
2. ¿Cuáles son algunas de las formas en que el diablo intenta distraerte de Jesús? Esas formas pueden ser tantas como personas en el planeta, una lucha diferente para cada uno de nosotros.
3. ¿Quiénes son las personas en las que confías, a dónde recurrés, que te ayudan a hablar y pensar en Jesús?

Día 30 - Hechos de los Apóstoles 5:12-16, NVI

12 Por medio de los apóstoles ocurrían muchas señales y prodigios entre el pueblo; y todos los creyentes se reunían de común acuerdo en el Pórtico de Salomón. 13 Nadie entre el pueblo se atrevía a juntarse con ellos, aunque los elogiaban. 14 Y seguía aumentando el número de los que creían en el Señor. 15 Era tal la multitud de hombres y mujeres que hasta sacaban a los enfermos a las plazas y los ponían en camillas para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. 16 También de los pueblos vecinos a Jerusalén acudían multitudes que llevaban personas enfermas y atormentadas por espíritus malignos, y todas eran sanadas.

¡Oh, cómo anhelo tener este tipo de experiencia en la iglesia; una donde los señales y maravillas sean casi cotidianos, donde cada vez más personas lleguen a creer en el Señor, y donde la maldición del Jardín del Edén se invierta a diario!

Pero con demasiada frecuencia, cuando pensamos en la iglesia, pensamos en cuánto duró el sermón, en esa melodía que se entono que nos encantó o que odiamos, o si nuestro café llegó lo suficientemente rápido (este último puede ser solo un problema para la gente de Crosswalk). Tendemos a ver la iglesia como consumidores, y no como participantes. Nos preguntamos cuándo será que el pastor va a tener la idea correcta para abordar mis necesidades, o cuándo los anfitriones finalmente recordarán nuestro nombre, o cuándo volverá a ocurrir nuestro evento social favorito.

Aquí está el problema, como vemos en el texto anterior, "todos los creyentes se reunían regularmente en el Templo". Todos los creyentes estaban comprometidos en la oración, en compartir las buenas noticias, en cuidarse mutuamente. Esto no era una audiencia de consumidores, era un grupo de personas comprometidas a vivir el evangelio de Jesucristo, y sucedieron cosas asombrosas.

Me parece interesante que hubiera algunos que no se atrevieron a unirse al movimiento. Tal vez no entendieron, tal vez estaban en desacuerdo, o tal vez el compromiso les iba a costar demasiado y les gustaba su estatus actual en la sociedad. Sea cual sea el caso, siempre hay quienes prefieren sentarse en la banca y juzgar, en lugar de involucrarse.

Pero para aquellos que eligieron contribuir, para aquellos que estaban dispuestos a participar en lo que el Espíritu Santo estaba haciendo, veían milagros a diario.

Podrías pensar que esto solo sucedió en el nacimiento de la iglesia, pero veo milagros todo el tiempo en nuestra iglesia. Es un milagro cuando alguien que fue herido por la iglesia encuentra de alguna manera el valor para volver a entrar en una iglesia como Crosswalk y darle una última oportunidad. Es un milagro cuando alguien elige entregar su vida a Cristo. Es un milagro cuando alguien se ofrece como voluntario para servir. Hay milagros sucediendo a nuestro alrededor si abrimos nuestros ojos y corazones a lo que el Espíritu Santo está haciendo en la vida de aquellos a quienes dirige a nuestras comunidades.

Que tú y yo sigamos reuniéndonos, ya sea en nuestros hogares, en nuestras iglesias, en nuestras comunidades, y tengamos el valor de unirnos a lo que el Espíritu Santo está haciendo en medio de nosotros. Cuando lo hagamos, supongo que veremos aún más milagros.

1. ¿Cómo crees que debería ser una comunidad de la "iglesia primitiva" en la actualidad? ¿En qué tipo de actividades están involucrados?
2. ¿Cómo estás involucrado en tu comunidad local, trabajando para ayudar a que tu comunidad sea ese tipo de iglesia?
3. ¿Hay algo con lo que podrías comprometerte esta semana para servir a tu iglesia de alguna manera u otra? (esto podría significar escribir una nota para animar a un líder, podría significar dar para apoyar la misión de la iglesia, podría significar ofrecerte como voluntario para un ministerio en el que hayas estado pensando, podría significar unirte a un grupo de conexión, y mucho más.)

Día 31 - Hechos de los Apóstoles 5:17-20, NVI

17 *El sumo sacerdote y todos sus partidarios, que pertenecían a la secta de los saduceos, se llenaron de envidia.* 18 *Entonces arrestaron a los apóstoles y los metieron en la cárcel común.* 19 *Pero en la noche un ángel del Señor abrió las puertas de la cárcel y los sacó.* 20 *«Vayan — les dijo —, preséntense en el Templo y comuniquen al pueblo todo sobre esta nueva vida».*

¡Los celos son una cosa desagradable, ¿o no? Hacemos cosas terribles cuando estamos celosos.

Pero, ¿de qué estaban celos los sumos sacerdotes y los funcionarios? Bueno, cada vez más personas estaban aceptando a Jesús como el Mesías y su Salvador. Cada vez más personas elegían creer que este Jesús había resucitado. Cada vez más vidas estaban siendo cambiadas. En todos sus años como líderes en la tradición de la fe judía, nunca habían experimentado tanta emoción, tanta transformación, y no tenían nada que ver con ello (excepto por matar a Jesús, por supuesto).

Y de nuevo, me encanta que no importa cuánto intentaran detener el movimiento de Jesús, no podían. ¿Meterlos en la cárcel? Esta bien, ya que a media noche un ángel los deja ir.

Imagina ir a la cama una noche, habiendo encerrado a todas estas personas que te estaban causando tantos problemas. Finalmente puedes tener algo de paz y tranquilidad. Eso es hasta que llega la mañana, y un ruido fuerte en el mercado afuera de tu casa te despierta bruscamente. Miras por la ventana y ves a las mismas personas que pusiste en la cárcel esa noche, haciendo las mismas cosas que te hicieron ponerlos en la cárcel en primer lugar.

El movimiento de Jesús simplemente no podía ser detenido, y veremos por qué cuando nos acerquemos al final del capítulo. Por ahora, solo leamos las instrucciones que dio el ángel a la gente, "¡Vayan al templo y denle a la gente este mensaje de vida!"

Ves, lo asombroso del evangelio de Jesucristo es que no es solo un plan de escape para salir de este mundo horrible, es una forma de vivir que añade a tu vida, ahora. Jesús vino a darnos vida abundante (Juan 10:10), pero no solo en el cielo; sino aquí y ahora.

En el mensaje de Jesús, las personas estaban comenzando a darse cuenta de que Dios realmente los ama y quiere estar con ellos. En el mensaje de Jesús, las personas estaban comenzando a reconocer la obra redentora de Dios en sus vidas, buscando hacerlos enteros, incluso nuevas creaciones. En el mensaje de Jesús, las personas estaban encontrando una esperanza que ninguna persona y ninguna situación podían arrebatarles, y era tan contagiosa que ninguna persona ni fuerza de oscuridad podía extinguirla.

Pero no creo que esto sea algo que solo sucedió en la iglesia primitiva y que no pueda volver a suceder. Creo que Dios quiere que todos experimentemos la nueva vida por la cual Él murió para darnos. Creo que Dios quiere restaurarnos ahora, todos los días, y que continuará esa obra en nosotros hasta el día de su conclusión (Filipenses 1:6).

1. Al observar tu vida, ¿qué te ha enseñado tu fe sobre el evangelio? ¿Se trata simplemente de salir de este mundo, o también de ser una fuerza para el bien en este mundo? Explícalo.
2. ¿Ha cambiado tu vida debido al evangelio de Jesucristo? Si es así, ¿cómo?
3. ¿Crees que lo que sucedió en la iglesia primitiva podría volver a ocurrir hoy? Si es así, ¿cómo? Si no, ¿por qué no?

Día 32 - Hechos de los Apóstoles 5:21-32, NVI

21 Conforme a lo que habían oído, al amanecer entraron en el Templo y se pusieron a enseñar. Cuando llegaron el sumo sacerdote y sus partidarios, convocaron al Consejo, es decir, a la asamblea general de los líderes religiosos de Israel, y mandaron traer de la cárcel a los apóstoles. 22 Pero al llegar los guardias a la cárcel, no los encontraron. Así que volvieron con el siguiente informe: 23 «Encontramos la cárcel cerrada, con todas las medidas de seguridad, y a los guardias firmes a las puertas; pero cuando abrimos, no encontramos a nadie adentro». 24 Al oírlo, el capitán de la guardia del Templo y los jefes de los sacerdotes se quedaron perplejos, preguntándose en qué terminaría todo aquello. 25 En esto, se presentó alguien que les informó: «¡Miren! Los hombres que ustedes metieron en la cárcel están en el Templo y siguen enseñando al pueblo». 26 Fue entonces el capitán con sus guardias y trajo a los apóstoles sin recurrir a la fuerza, porque temían ser apedreados por la gente. 27 Los llevaron ante el Consejo y el sumo sacerdote reclamó: 28 —Terminantemente les hemos prohibido enseñar en ese nombre. Sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas, y se han propuesto echarnos la culpa a nosotros de la muerte[a] de ese hombre. 29 —¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres! —respondieron Pedro y los demás apóstoles—. 30 El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, a quien ustedes mataron colgándolo de un madero. 31 Dios lo exaltó a su derecha como Príncipe y Salvador, para que diera a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. 32 Nosotros somos testigos de estos acontecimientos, y también lo es el Espíritu Santo que Dios ha dado a quienes le obedecen.

Cuando los guardias del templo fueron a la cárcel y descubrieron que aquellos a quienes habían asegurado con firmeza la noche anterior ya no estaban, estoy seguro de que entraron en pánico. Querían culpar a alguien; alguien olvidó cerrar la puerta, alguien se durmió durante el turno de vigilancia. Pero realmente no había una explicación humana.

Estoy seguro de que dudaron de que los líderes religiosos les creyeran. Si no tenían cuidado, los guardias terminarían siendo los que estarían en prisión. No había mucho tiempo para una investigación, ya que los guardias recibieron un informe sobre dónde habían escapado los prisioneros; estaban de vuelta en el templo predicando el mismo mensaje por el cual los habían encarcelado la noche anterior. ¿Qué les pasaba a estas personas?

Con cuidado, los guardias volvieron a reunir a los predicadores del evangelio, tratando de no alterar a la multitud que estaba emocionada por el mensaje que estaban escuchando, y los llevaron de regreso a los líderes religiosos. Como si los apóstoles lo hubieran olvidado, el sumo sacerdote les recuerda sus estrictas órdenes de no enseñar en el nombre de este hombre, ni siquiera podían decir el nombre de Jesús, y ya estaban tan molestos. Pedro les recuerda lo que les había dicho antes, que debían obedecer a Dios en lugar de a los hombres, y luego da testimonio nuevamente de lo que le sucedió a Jesús.

¿Quieres hablar de dolores de cabeza? No importa cuánto lo intentaran los líderes religiosos, no podían detener el mensaje del evangelio. Cada vez que pensaban que habían resuelto el problema, este resurgía con más fuerza que antes.

Y no pienses que Dios estaba tratando de destruir a los líderes religiosos, ese no era su plan. Él esperaba que eventualmente vieran que no podían detener lo que estaba sucediendo, porque lo que estaba sucediendo no lo habían inventado los hombres. No era un cuento contado por un idiota. Era la historia de Dios y su amor por su pueblo, y nada ni nadie podía evitar que la historia se contara.

1. ¿Cuándo empezaste a aceptar que Jesús te ama, que Él murió por ti?
2. ¿Qué crees que podemos hacer para ayudarnos a ser más sensibles a lo que Dios está tratando de decirnos, en lugar de estar cerrados o renuentes?

Día 33 - Hechos de los Apóstoles 5:33-40, NVI

33 Los que oyeron se enojaron mucho y querían matarlos. 34 Pero un fariseo llamado Gamaliel, maestro de la Ley muy respetado por todo el pueblo, se puso de pie en el Consejo y mandó que hicieran salir por un momento a los apóstoles. 35 Luego dijo: «Hombres de Israel, piensen dos veces en lo que están a punto de hacer con estos hombres. 36 Hace algún tiempo surgió Teudas, jactándose de ser alguien, y se le unieron unos cuatrocientos hombres. Pero lo mataron y todos sus seguidores se dispersaron y allí se acabó todo. 37 Despues de él surgió Judas el galileo, en los días del censo, y logró que la gente lo siguiera. A él también lo mataron y todos sus secuaces se dispersaron. 38 En este caso aconsejo que dejen a estos hombres en paz. ¡Suéltelos! Si lo que se proponen y hacen es de origen humano, fracasará; 39 pero si es de Dios, no podrán destruirlos, y ustedes se encontrarán luchando contra Dios». Se dejaron persuadir por Gamaliel. 40 Entonces llamaron a los apóstoles y, luego de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús. Despues de eso los soltaron.

En primer lugar, puedes ver fácilmente lo cargadas que estaban las emociones de las personas en este momento. Estaban tan molestas que estaban listas para matar a estos hombres, al igual que habían hecho con Jesús, porque nada de lo que intentaron los calló. Y tal vez hubieran tenido éxito en hacerlo, de no ser por un sabio entre ellos.

Estoy seguro de que todos tenemos personas en nuestras vidas que cuando hablan, uno escucha. A menudo son abuelas y abuelos, aunque no siempre es el caso. Trabajé durante muchos años en la Universidad de Walla Walla, y allí tuve el privilegio de trabajar con dos de este tipos de personas. Uno era el Dr. Jon Dybdahl, profesor emérito, autor y amigo. El otro era el Dr. Dave Thomas, el ex-decano de la escuela de teología. Ambos hombres irradiaban tanta sabiduría que cada vez que hablaban, la gente escuchaba.

Gamaliel era una de esas personas. Era un venerado maestro de la ley, y si quieres saber qué tan bueno era, simplemente puedes mirar a su alumno estrella, un joven llamado Saulo, a quien conocemos mejor como Pablo. Cuando Gamaliel se levantaba, estoy seguro de que la multitud callaba en silencio para escuchar la sabia instrucción que tenía que dar en esta instancia.

Básicamente, lo que Gamaliel dice es que ha habido revueltas anteriormente, llamados "Mesías", y otros revolucionarios que parecerían encajar en un perfil similar al de este Jesús de Nazaret. En cada uno de esos casos anteriores, Gamaliel señala, una vez que el líder del movimiento era asesinado, el movimiento se extinguía.

Luego, Gamaliel hace una declaración que me pone los pelos de punta cada vez que la leo. Básicamente, dice que si este asunto de Jesús es como esas otras cosas, hechas por el hombre, fracasaría tal como fracasaron los movimientos anteriores. Sin embargo, si este asunto de Jesús es realmente de Dios, ¿adivinen qué? No podrán detenerlo, no importa cuánto lo intenten.

Y aquí estamos, más de 2,000 años después, y este movimiento de Jesús todavía está en marcha. En todos estos años, nadie ha podido apagar el mensaje de Jesús, borrar el recuerdo de Él o extinguir el impacto que hizo en sus cortos 33 años de vida.

Como dijo Gamaliel, quien según sabemos, no simpatizaba con Jesús, ni con sus discípulos, ni su mensaje, si esta cosa de Jesús no termina, debe ser de Dios. Así que el hecho de que todavía estemos teniendo esta conversación, de que esté escribiendo esta guía de series, de que tú la estés leyendo, de que tengamos lugares de culto a los que asistir y Biblia en nuestra mesa de noche para leer, todo es una prueba de que todo lo que sucedió, fue de Dios. La concepción inmaculada, la encarnación, la vida y enseñanzas, las señales, los milagros, la crucifixión y la resurrección, así como el crecimiento del movimiento de Jesús y el mensaje del evangelio, todo proviene de Dios. Aunque ha enfrentado mucha oposición, nadie ni nada ha podido detenerlo.

1. ¿Qué piensas? ¿Estás de acuerdo con la lógica de Gamaliel?
2. ¿Tienes alguna prueba en la que te aferras y la cual te ayuda a creer que lo que Jesús dijo e hizo, así como las historias sobre él, son reales?
3. ¿Quiénes son los sabios en tu vida, las personas a las que acudes cuando necesitas sabiduría?

Día 34 - Hechos de los Apóstoles 5:41-42, NVI

41 Así, pues, los apóstoles salieron del Consejo, llenos de gozo por haber sido considerados dignos de sufrir afrentas por causa del Nombre. 42 Y día tras día, en el Templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas noticias de que Jesús es el Cristo.

El pasaje de ayer terminó con estas palabras: "Entonces llamaron a los apóstoles y, luego de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús. Después de eso los soltaron." (Hechos 5:40)

En aquellos días, ser azotado básicamente era una manera amable de decir "ser golpeado hasta casi perder la vida". Así que enviaron a los discípulos un mensaje claro de que necesitaban dejar de enseñar y predicar sobre Jesús. Y funcionó, ¿verdad?

No. No solo salieron los discípulos inmediatamente y continuaron predicando sobre Jesús todos los días y de casa en casa, sino que incluso se regocijaron por ser considerados "dignos de sufrir" por el nombre de Jesús.

Vaya, qué fe, qué convicción. Me hace cuestionar a aquellos que piensan que los discípulos simplemente inventaron la historia de la resurrección de Jesús. ¿Estarías dispuesto a ser golpeado, encarcelado, ridiculizado y, en última instancia, asesinado, por algo que sabías que era una mentira? Lleva ese sentimiento adelante mientras la iglesia seguía creciendo y la persecución de los seguidores de Jesús era algo común.

¿Crees que muchas personas, cientos de miles, irían a su muerte de algunas de las maneras más horribles posibles, todo por una mentira?

Estas historias, y mi propio trayecto y experiencias, son prueba para mí de que esta historia de Jesús no fue simplemente fabricada por unos pocos seguidores que no obtuvieron lo que querían. Son prueba de que esta historia de Jesús viene de Dios, y merece mi vida.

Y estas historias me dan esperanza, de que si lo que le sucedió a Jesús fue cierto, entonces tal vez todo sea verdad. Eso significaría que un día pronto, miraremos hacia el cielo y escucharemos el toque de trompeta. Entonces veremos el rostro de Jesús, mirándonos con los brazos abiertos. Seremos arrebatados en el aire para estar con Él para siempre (1 Tesalonicenses 4:17). Y saber eso, me ayuda a vivir hoy con esperanza que quiero compartir con cualquiera que quiera escuchar.

1. ¿Qué es lo que más esperas sobre la segunda venida de Jesucristo?
2. ¿Cómo te ayuda tu esperanza en ese día a vivir este el día de hoy de manera diferente?
3. ¿Hay alguien cercano a ti que aún no conoce la historia de Jesús? ¿Puedes empezar a orar por esa persona hoy?

Día 35 Estudio para Grupos Pequeños

INTRODUCCIÓN

Lo siguiente es una guía para ayudar a facilitar la conversación entre usted y la persona con la que está estudiando o con su Grupo Pequeño. Siéntase libre de añadir, eliminar o modificar preguntas para que se adapten a la conversación, y ore para que sea el Espíritu Santo quien los guíe en todas las cosas.

PREGUNTAS ABIERTAS

Cuando llegues al cielo, además de Jesús, ¿a quién te gustaría hablar primero y por qué? ¿Qué te gustaría conversar con esa persona?

MENTE

1. Lean Hechos 5 juntos y comparten cualquier conocimiento, percepción o pensamiento que surja de la lectura.
2. ¿Crees que fue Dios quien castigó a Ananías y Safira, o fue algo más? Explica tu respuesta.
3. En el versículo 15, Lucas dice que la sombra de Pedro tenía el poder de sanar cuando caía sobre alguien. ¿Fue realmente su sombra o algo más?
4. Regularmente vemos, como en el versículo 26, que los líderes religiosos tenían miedo de las reacciones de la gente. ¿Por qué crees que temían más a la gente que a Dios?
5. Después de escuchar y aceptar el consejo de Gamaliel, ¿por qué crees que de igual manera azotaron y amenazaron a los discípulos?

CORAZON

1. Al principio de esta semana, hablamos sobre cómo el diablo estaba tratando de destruir el movimiento de Jesús y atacaba desde tres ángulos diferentes. ¿Cuáles son algunas de las formas en que el diablo nos ataca hoy en día y trata de hacernos olvidar o abandonar a Jesús?
2. La iglesia primitiva se reunía regularmente, tanto en hogares como semanalmente en el Templo. Era la forma en que sobrevivían tiempos difíciles y se mantenían en la fe. ¿Personalmente, qué tan importante es para ti reunirte con la comunidad de la iglesia? ¿Qué obtienes de esta? ¿Qué contribuyes a esta?
3. ¿Alguna vez has sido perseguido por tu fe? Si es así, ¿qué sucedió? Si no, ¿cómo crees que responderías?
4. ¿Qué "pruebas" tienes para tu fe?
5. ¿Hay alguien cercano a ti que necesita saber que Jesús es el Mesías?

MANOS

Esta semana, reflexiona y ora sobre alguna manera tangible de compartir las buenas noticias de Jesús y Su amor con alguien que conoces. Tal vez sea un acto de amabilidad que muestre el amor de Dios de manera tangible, tal vez sea escribir una promesa de las Escrituras o una afirmación sobre el amor de Dios en una tarjeta que compartas con alguien. Solo piensa en una manera de hacerlo que sea considerada, y ora antes y después, estando dispuesto a hablar más si la persona lo desea.

PALABRAS DE VIDA PARA SU SEMANA

"3 Porque ante todo[a] les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, 4 que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, 5 que se apareció a Cefas y luego a los doce. 6 Despues se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos han muerto.[b] 7 Luego se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles, 8 y por último, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí." 1 Corintios 15:3-8 NVI